

SANGER Y EL HOLOCAUSTO:

Las conexiones nazis de Margaret en contexto histórico.

ESCRITO POR: A.E. Samaan – Feb. 2023

DOI ING.: 10.5281/zenodo.7879263

DOI ESP.: 10.5281/zenodo.7879351

Traducido por: María Semidey

PREMISA GENERAL:

Ha resurgido una verdad incómoda: los ideales que atizaron el fuego del Holocausto tuvieron un origen estadounidense y británico. Fueron los británicos quienes inventaron la eugenesia y los estadounidenses quienes la transformaron en leyes viables, no los alemanes. Estos conceptos eugenésicos y sus leyes resultantes fueron comunicados y entregados a los científicos que se encontraban detrás del estado racial de Hitler. Esto se hizo a través de organizaciones internacionales, revistas y simposios y conferencias anuales. Los alemanes seguían el ejemplo de los británicos y los estadounidenses, no al revés.

Aquí es donde el papel de Margaret Sanger en la historia del Holocausto necesita un nuevo análisis. El movimiento estadounidense de control de la natalidad era parte fundamental del movimiento eugenésico internacional, que a su vez incluía a las personas que fueron esenciales en la creación del estado eugenésico de Hitler. Sanger poseía un talento considerable para organizar a personas de ideas afines y, por tanto, fue una fuerza impulsora del movimiento eugenésico. Por eso los nombres "Margaret Sanger" y "American Birth Control" siguen apareciendo en los archivos que conservan los documentos del movimiento eugenésico internacional, tanto si el investigador la busca como si no.

La mayoría de las críticas dirigidas a Sanger son erróneas. La demostración póstuma de su "racismo" es, en gran medida, un gesto inútil. Ahora y siempre ha habido "racistas" que van por la vida juzgando por razones étnicas. La verdadera cuestión es si esos juicios raciales pasan de ser meras opiniones a actos

concretos contra las minorías étnicas. Margaret Sanger no era nazi. De hecho, algunos de los escritos de Sanger son obras inspiradoras que defienden la libertad individual, un concepto incompatible con las creencias nacionalsocialistas. Sin embargo, una gran parte de sus creencias relacionadas con la humanidad son más que simplemente desagradables. Sus ideales tienen mucho en común con la eugenesia del nazismo y, lo que es más significativo, dedicó una cantidad considerable de tiempo y dinero a garantizar la materialización de sus ideales eugenésicos. El hecho de que apoyara, colaborara y promoviera esta lista resumida de eugenicistas, simpatizantes, colaboradores y miembros conocidos del gobierno de Hitler, tanto antes como después del Holocausto, hace que sus opiniones sean más que simplemente insultantes. Su trabajo de organización y propaganda de la eugenesia fue lo suficientemente importante como para influir en la evolución del movimiento eugenésico y, en última instancia, encender el fuego del Holocausto.

DISTINCIONES:

Las personas aquí mencionadas colaboraron o simpatizaron con la revolución eugenésica de Hitler en diferentes grados. Este análisis distingue entre la asociación casual y el apoyo ideológico, político e institucional explícito a las ideas que desembocaron en los "crímenes contra la humanidad." Esta es la diferencia entre la "culpabilidad por asociación" y la asociación voluntaria con los culpables.

Las conclusiones aquí reflejadas se desprenden de la correspondencia personal intercambiada entre dichas personas y la propia Sanger. Aunque los documentos de Sanger están rigurosamente custodiados por su familia, lo cierto es que sus cartas tenían destinatarios, y estos destinatarios eran científicos, autores y periodistas de renombre cuyos documentos merecían ser archivados. El valor de este análisis es evidente cuando se advierte que las personas aquí documentadas no pueden considerarse en modo alguno insignificantes o intrascendentes para la historia de la eugenesia y el Holocausto. Muy por el contrario, la historia del Holocausto sencillamente no puede escribirse sin reconocer el papel sustancial que desempeñaron las siguientes personas. Algunos de ellos fueron, según admitió el propio Hitler, sus mentores ideológicos.

EN EL LADO ALEMÁN DE LA ECUACIÓN - HANS HARMSSEN:

"Control de la población" y "nazismo" son dos frases que harían estremecerse a cualquiera. A nadie que quiera evitar ser identificado con las políticas de control de la población de Hitler se le ocurriría asociarse con su Ministro de Población. Sin embargo, la persona que junto con Sanger creó el ala europea de International Planned Parenthood era exactamente eso: El Ministro de Población de Hitler. Hans Harmsen vivió hasta 1982 y gozó de notoriedad y fama como uno de los fundadores de la Federación Internacional de Planificación Familiar (IPPF). Harmsen fue cofundador y presidente de la IPPF y de su organización filial en la República Federal de Alemania, Pro Familia (la sociedad alemana de asesoría sexual y planificación familiar).

El artículo de Sabdste Schleiermacher titulado "Racial Hygiene and Deliberate Parenthood: Two Sides of Demographer Hans Harmsen's Population Policy" (Higiene racial y paternidad deliberada: Las dos caras de la política poblacional del demógrafo Hans Harmsen) documenta la larga relación entre Harmsen y Sanger. Documenta que la IPPF no se distanció de Harmsen hasta 1984, cuando su pasado se convirtió finalmente en un inconveniente político con el resurgimiento de la investigación sobre el Holocausto. La Junta Federal de Pro Familia publicó en 1984 una declaración titulada "Harmsen no longer honorary president" (Harmsen deja de ser presidente honorario):

"La causa fueron las críticas a su publicación y actividades como demógrafo y especialista en higiene social en los años 1920 a 1945. Al parecer, Harmsen representaba entonces posiciones que hoy son condenadas por la Asociación". (Pro Familia Magazin, 1984, p. 21; Kaupen-Haas, 1984, p. 41)

La elección de las palabras "actividades como demógrafo y especialista en higiene social en los años 1920 a 1945" son insuficientes, por no decir otra cosa, debido a que son un intento por pintar un falso continuum de la historia en el que no se produjo ningún cambio significativo en la "demografía" y la "higiene social" alemanas en 1933; como si estas profesiones persistieran sin cambios importantes desde 1920 hasta 1945. Esta elección específica de

palabras es la peor negación del Holocausto, ya que proviene de una institución políticamente respetada y arraigada.

La declaración de Pro Familia también es desafortunada, pues las justificaciones dadas para el destronamiento de Harmsen coinciden ampliamente con las justificaciones para contratarlo en primer lugar: Según Schleiermacher, las razones alegadas por Pro Familia para su contratación inicial fueron "sobre la base de numerosas contribuciones científicas a la **demografía alemana**, al control de la natalidad, la **eugenesia** y la paternidad planificada". (Énfasis mío) Es evidente que a la institución no le molestó su pasado eugenésico o nazi cuando fue contratado. Al contrario, la declaración admite que fueron precisamente sus calificaciones como eugenicista las que lo hicieron atractivo para la organización.

Recordemos que Alemania fue vilipendiada como agresora y estuvo relativamente aislada del resto del mundo occidental durante dos de las cuatro primeras décadas del siglo XX. El resto del mundo occidental se distanció primero debido a la agresión alemana durante la Primera Guerra Mundial, y después debido a una repetición en la Segunda Guerra Mundial. Es difícil para una mente del siglo 21 comprender la distancia de este mundo fragmentado que se conectaba a través del correo postal y los barcos de vapor. Entonces, ¿cómo llegó una agitadora política y lobbista relegada a Estados Unidos como Margaret Sanger a conocer a los científicos responsables de la innovación "demográfica" y de "higiene social" en lo que para entonces era una Alemania muy distante? A través de la publicación de revistas médicas, conferencias y organizaciones, que eran el fuerte y el terreno de juego de Sanger.

Curiosamente, Harmsen dio a conocer al mundo entero su devoción por la causa eugenésica nazi en una conferencia internacional. Atina Grossmann, autora del libro de 1997 "Reforming Sex: The German Movement for Birth Control and Abortion Reform" (Reformando el sexo: El movimiento alemán por el control de la natalidad y la reforma del aborto), documenta que Hans Harmsen "demostró su poder y prestigio en la Alemania nazi siendo anfitrión del Congreso Mundial de Población" celebrado en Berlín en 1935. El artículo titulado "Elogios para los nazis" en la edición del 9 de septiembre de 1935 de TIME documenta con mayor detalle el congreso de 1935. La conferencia transmitió claramente el vínculo

inseparable entre el control de la población, el control de la natalidad y los "planes de los eugenicistas nazis para criar alemanes como si se tratase de su ganado máspreciado."

Heridos por las críticas extranjeras, los alemanes escucharon agradecidos la semana pasada un cálido discurso de aprobación por parte del Dr. Clarence Gordon Campbell, presidente de la Asociación Americana de Investigación Eugenésica, pronunciado ante el Congreso Mundial de Población en Berlín.

La revista TIME ofrece una cita que debería hacer temblar de escalofríos hasta los huesos a todos los estadounidenses:

*La frase más audaz del socialista Dr. Campbell: "La diferencia entre el **judío y el ario** es tan insalvable como la que existe entre el **blanco y el negro**.... Alemania ha establecido un modelo que otras naciones deben seguir". (Énfasis mío)*

Considere la gravedad de esa afirmación: este prominente estadounidense expresó que las políticas de Hitler hacia los judíos deberían aplicarse a los negros estadounidenses mientras hablaba ante una delegación de médicos y científicos de Hitler. La revista TIME cita el brindis que el Dr. Campbell ofreció en el banquete de clausura del Congreso: "**¡Por ese gran líder, Adolf Hitler!**".

Estos eran los simposios internacionales a los que asistían los científicos de Hitler especializados en población en un momento crucial en el que Hitler estaba legislando su estado racial. Este artículo documentará cómo todas estas organizaciones, a través de sus revistas y conferencias, se convirtieron en el mecanismo de intercambio y la fuerza unificadora del movimiento eugenésico internacional. Christian Pross, autor del capítulo "Nazi Doctors, German Medicine, and Historical Truth" del libro de 1992 "The Nazi Doctors and the Nuremberg Code", documenta que Hans Harmsen fue un "destacado higienista racial durante el Tercer Reich y partidario de la esterilización obligatoria" (pág. 46). De hecho, Harmsen estaba promoviendo lo que se convertiría en el núcleo de la política eugenésica nazi incluso antes de que Hitler se consolidara en el poder. En la Conferencia Evangélica de Eugenesia del 18 de

mayo de 1931, Harmsen afirma que el Estado tiene derecho a destruir vidas humanas; aquellas que el Estado considera "vidas que no merecen ser vividas", un concepto jurídico y médico que tiene su origen en el tan adorado Nietzsche de Sanger.

Schleiermacher atribuye a Harmsen el desarrollo de una política demográfica que se convirtió en "la base de la ejecución sistemática de la política racial en la Alemania nacionalsocialista". La política exigía niños "eugenicamente dignos", y fue un concepto que se aplicó al trabajo de planificación familiar de Harmsen en la posguerra, "no sólo en la Campaña de Planificación Familiar en la República Federal de Alemania, sino también en países del Tercer Mundo". Está claro que Harmsen era un nazi de los más apasionados y, como Ministro de Población de Hitler, responsable directo de las medidas de "control de la población" del régimen. Más aún, historiadores como Pross documentan que Harmsen nunca abandonó los puntos de vista eugenésicos, ni siquiera después de la Segunda Guerra Mundial, cuando Sanger lo buscó como socio comercial.

Más concretamente, Schleiermacher documenta que Harmsen trabajó con Margaret Sanger antes de la Segunda Guerra Mundial y que ésta fue la base de su cooperación después de la guerra. Sanger lo conocía desde principios de los años veinte, cuando Harmsen ya expresaba abiertamente sus opiniones eugenésicas en revistas y conferencias. Schleiermacher cita a Gunnar Heinsohn al afirmar que después de 1945, "el destacado especialista nazi en higiene racial, H. Harmsen, siguió trabajando como respetado experto en higiene social en la República Federal". Sanger y Harmsen fundaron Pro Familia y más tarde la consolidaron con International Planned Parenthood en 1952, a la sombra del Holocausto.

ERNST RÜDIN:

Harmsen no fue el único nazi de alto rango con el que se asoció Sanger. Ernst Rüdin fue el autor de los conceptos básicos de la "Ley para la prevención de la descendencia de las personas con enfermedades hereditarias", mejor conocida como los Decretos Raciales de Núremberg. Rüdin fue condecorado personalmente por Adolf Hitler por esta contribución crítica al estado racial de Hitler. En 1944, Rüdin recibió la medalla "*Adlerschild des Deutschen Reiches*" (Escudo del Águila del Reich alemán) con el águila nazi de manos de Hitler y fue elogiado por ser

un "pionero en el campo de la higiene hereditaria". ("Hitler's Professors", Weinreich, M., 1946, Yiddish Scientific Institute - Fuente: "Ernst Rüdin: The Founding Father of Psychiatric Genetics", por Jay Joseph, PsyD, 19 de octubre de 2015, madinamerica.com).

Se incluye a Rüdin en esta lista porque Sanger le dió un lugar para que promoviera la causa eugenésica de Alemania en una coyuntura muy cuestionable de la historia del Holocausto. El artículo de Rüdin en la American Birth Control Review de Sanger se titulaba acertadamente "Eugenics Sterilization: An Urgent Need" (American Birth Control Review, abril de 1933, 17, 102-104). Muchos artículos sobre el racismo de Sanger señalan esta contribución. Lo que no señalan es la importancia del momento. 1933 no es sólo la fecha en la que Hitler consolidó su poder, sino que para la historia del Holocausto también representa la fecha de la primera mitad de los infames Decretos Raciales de Núremberg de 1933-1935. Cabe destacar que la primera iteración de los decretos de 1933 legalizó específicamente la esterilización eugenésica en la Alemania nazi y se considera generalmente como el comienzo de todos los abusos que los nacionalsocialistas promulgarían bajo el disfraz de la "legalidad". Más concretamente, la contribución de Rüdin a la revista de Sanger confirmó legitimidad científica e internacional a los conceptos centrales de la versión nazi de una ley de esterilización eugenésica.

Bernhard Schreiber, autor del libro "The Men behind Hitler: A German Warning to the World", pone en perspectiva esta ahora infame serie de decretos de 1933-1935. El decreto de 1933, la "Ley de Esterilización", estableció normas eugenésicas para la participación en la reserva genética de la "raza superior". La adición de 1935 a las "Leyes de Núremberg" o "Decretos raciales de Núremberg" separó a las etnias que vivían bajo la jurisdicción nazi:

Antes de 1933, los actos antijudíos de los nazis no tenían base legal en la Constitución. --- La Ley de Ciudadanía del Reich dividía a la nación alemana en clases de ciudadanos: los que eran súbditos del Estado y los que poseían la ciudadanía plena, incluidos los derechos políticos. La segunda parte de la ley, "Para la Protección de la Sangre y el Honor Alemanes", pretendía garantizar la pureza racial criminalizando cualquier relación sexual entre

estos dos nuevos grupos, los "Ciudadanos del Reich" y los "Súbditos", pero estaba dirigida específicamente a los judíos. Aparte de eso, esta ley también sirvió de base para un mayor aislamiento de los socialmente indeseables en los años siguientes.

Si se pasa suficiente tiempo leyendo las revistas y publicaciones del movimiento eugenésico y de control de la natalidad, una cosa queda clara: cualquiera que perteneciera a las diversas organizaciones eugenésicas, leyera sus revistas o asistiera y contribuyera a conferencias eugenésicas habría reconocido inmediatamente el lenguaje de los Decretos de Núremberg de 1933-1935. Esto es inevitablemente cierto en el caso de Sanger.

Los apologistas de Sanger se desvían señalando que Sanger ya no era editora jefe de su Birth Control Review cuando Rüdin publicó. (La cedió a la Liga Estadounidense de Control de la Natalidad en 1928 por el "Nursing, social contexts, and ideologies in the early United States birth control movement", Lagerway, Mary D., Nursing Inquiry, 6, Págs. 250-258) Como en el caso de Harmsen, una persona a la que legítimamente le moleste que la asocien con nazis simplemente no lo permitiría, y sería una tontería que los apologistas de Sanger afirmaran que no tenía la influencia en su propia organización, jubilada o no, para poner fin a una mezcla tan atroz con uno de los secuaces de Hitler en una coyuntura tan crítica en la que el mundo entero estaba atento a la evolución del estado racial de Hitler.

La verdad es que Sanger habría reconocido y apoyado el lenguaje tanto en la publicación de Rüdin como en la iteración de 1933 de los decretos raciales de Núremberg porque el lenguaje y las políticas propuestas por Rüdin eran habituales en Birth Control Review, así como en la multitud de revistas, conferencias y organizaciones eugenésicas a las que pertenecía Sanger. ¿Cómo podemos afirmar esto? Porque las propias palabras de Sanger son claramente similares a lo que sus homólogos alemanes publicaban regularmente en Birth Control Review. La cabecera de Birth Control Review de diciembre de 1921 podría haber sido escrita por un eugenicista del Tercer Reich: "Control de natalidad para crear una raza de pura sangre". Tampoco puede afirmarse que se tratara de un puñado de casos de elección desafortunada de palabras. Se pueden llenar las

páginas de un libro entero con citas de Sanger y sus asociados que podrían confundirse fácilmente con las de las publicaciones nacionalsocialistas sobre higiene racial:

"Antes de que los eugenicistas y otros que trabajan por la mejora racial puedan tener éxito, primero deben despejar el camino para el control de la natalidad. Al igual que los defensores del control de la natalidad, los eugenicistas, por ejemplo, están tratando de ayudar a la raza hacia la eliminación de los no aptos". (énfasis mío, "Birth Control and Racial Betterment", Margaret Sanger, febrero de 1919. Birth Control Review, Biblioteca del Congreso Microfilm 131:0099B)

Este documento distingue entre alguien que, como racista, va por la vida emitiendo juicios basados en la etnia, y los higienistas raciales y eugenicistas como Sanger, que dedicaron un esfuerzo considerable a intentar influir en los legisladores para que promulgaran leyes eugenésicas destinadas a efectuar limpiezas raciales en la población. Este es el estándar apropiado para personas como Sanger, Rüdín y Harmsen.

*Aplicar una política severa y rígida de **esterilización y segregación** a ese grado de población cuya progeñe ya está contaminada o cuya herencia es tal que los rasgos objetables pueden ser transmitidos a la descendencia. (Énfasis mío, pág. 106, Margaret Sanger, "A Plan For Peace", Birth Control Review, abril de 1932)*

La conclusión es que el propósito declarado de la Liga Americana para el Control de la Natalidad de Sanger era promulgar una distopía racial (utopía desde el punto de vista de Sanger), y su publicación Birth Control Review era el medio a través del cual se comunicaban claramente esos objetivos:

*"La Liga Americana de Control de Natalidad. Su objetivo: promover la selección **eugenésica** de nacimientos en todo Estados Unidos para que haya más nacimientos perfectos y menos niños enfermos, una raza más fuerte, más sana y más inteligente". (Énfasis mío, Birth Control Review,*

Volumen I, Número 1, Oct. 1933, Pg. 8 - "The Strange World of Margaret Sanger's Birth Control Review: Parte I", Por Brian Clowes, PhD, 18 de abril de 2017, hli.org)

Este era un tema común en los anuncios de la publicación de Sanger:

*"LA LIGA AMERICANA PARA EL CONTROL DE LA NATALIDAD. Su objetivo: promover la selección **eugenésica** de nacimientos en todo Estados Unidos para que haya más nacimientos perfectos y menos niños enfermos, una raza más fuerte, más sana, más inteligente... y para que aquellos que no están bien física y mentalmente puedan valerse del control de la natalidad para tener menos hijos o no tener ninguno" (Birth Control League. Birth Control Review, Volumen XVI, No.12, Dic. 1932, Pg. 319 - "The Strange World of Margaret Sanger's Birth Control Review: Parte I", Por Brian Clowes, PhD, 18 de abril de 2017, hli.org)*

Además, hay que recordar que Sanger tenía relaciones muy estrechas con estadounidenses que tenían un acceso inusualmente privilegiado a la Alemania de Hitler, a saber, su socio, Lothrop Stoddard. Stoddard viajó a la Alemania nacionalsocialista para presenciar e inspeccionar detalladamente las leyes, los tribunales y los centros de esterilización de 1933; un acontecimiento al que volveremos más adelante cuando hablemos de Stoddard.

Son estas conexiones profesionales cordiales, a través de organizaciones, sociedades y revistas eugenésicas, las responsables de facilitar la creación de redes entre lealtades de otro modo improbables. Sabemos que Ernst Rüdín modeló la iteración de 1933 de los Decretos de Núremberg según la "Ley Eugenésica Modelo" de Harry H. Laughlin. Así pues, todas las organizaciones maltusianas, eugenésicas y de control de la población se convirtieron en los centros de intercambio de información en los que los maltusianos alemanes, británicos y estadounidenses compartían "leyes modelo" y políticas de población. Así, una "Ley Modelo" que se aprobó en 30 Estados de la Unión Americana se convirtió en la base jurídica del Estado racial de Hitler. Gracias a la colaboración y los debates mantenidos en estos simposios,

científicos como Laughlin pudieron madurar conceptos maltusianos aproximados y convertirlos en leyes eugenésicas prácticas. Los estadounidenses fueron literalmente pioneros en el método por el que los maltusianos podían sortear un obstáculo tan formidable como la Declaración de Derechos de la Constitución de Estados Unidos, y compartieron esta información con sus homólogos británicos, canadienses, escandinavos y alemanes a través de estas redes profesionales. Según Matthias M. Weber, autor del artículo "Ernst Rüdin, 1874-1952: A German Psychiatrist and Geneticist" (publicado para el Instituto Max Planck de Psiquiatría): "Rüdin veía los derechos del individuo como un escollo en el camino hacia la sociedad eugenésica ideal". Para un alemán que pretendía superar el obstáculo de los derechos civiles, la ayuda de los expertos que habían sorteado con éxito las sólidas protecciones de los derechos civiles estadounidenses no tenía precio.

En la Alemania nazi se creó todo un sistema legal que reflejaba las recomendaciones de Laughlin para los centros estatales en Estados Unidos. Se instituyeron tribunales para la prevención de enfermedades hereditarias llamados "Tribunales de Salud Hereditaria". Eran tribunales de tres paneles con un juez y dos médicos, como Laughlin había recomendado para los paneles eugenésicos estatales estadounidenses. Al igual que en Estados Unidos, la pretensión del "debido proceso" y la "imparcialidad científica" proporcionaron a estos tribunales un velo de legitimidad legal.

Según Weber, Rüdin permaneció activo como asesor y miembro del sistema judicial durante todo el nacionalsocialismo. Es esta supervisión continuada la que consolida la implicación de Rüdin en los "crímenes contra la humanidad" más allá de lo meramente académico, hacia lo práctico y real. Cualquier lectura honesta de la historia tendría dificultades para argumentar que Ernst Rüdin era menos valioso para Hitler en el esfuerzo por erradicar a partes significativas de la población europea que Karl Brandt, a quien los Aliados ejecutaron por su participación en la organización y planificación de los crímenes. Rüdin estaba al nivel de Brandt en el esquema de las cosas, y definitivamente tenía más valor para Hitler que el Dr. Josef Mengele, más tarde conocido como el "Ángel de la Muerte" de Auschwitz. Por el contrario, Mengele había estudiado con Rüdin, y más tarde fue contratado por el Instituto Kaiser-

Wilhelm que dirigía Rüdin. Cabe destacar que el Instituto Kaiser-Wilhelm se financió con las generosas subvenciones que Rüdin adquirió gracias a sus visitas y contactos en Estados Unidos. Tener el honor de ser publicado por prestigiosas revistas estadounidenses e invitado como ponente de honor a simposios estadounidenses y británicos facilitó sin duda los esfuerzos de Rüdin por recaudar fondos. Mengele era el subordinado de Rüdin. Si el subordinado era culpable, el director también lo era.

Para ser más precisos, los contactos muy ricos que Rüdin hizo durante sus viajes a Estados Unidos hicieron una donación inicial de 2,5 millones de dólares en 1925 al Instituto Kaiser-Wilhelm (41.807.142,00 dólares en 2022) y le dieron 325.000 dólares para un nuevo edificio en 1928. (\$5.560.000,00 en dólares de 2022) Los ricos amigos estadounidenses de Rüdin también financiaron un estudio antropológico de 1930-1935 de la "población eugenésica por los eugenistas nazis Rüdin, Verschuer, Eugen Fischer y otros." Estas generosas donaciones de destacadas organizaciones estadounidenses se hicieron, no porque estas destacadas figuras y organizaciones pensaran que la eugenesia era una "pseudociencia", como ahora les gusta afirmar a los progresistas estadounidenses y a los fabianos británicos, sino porque se consideraba ciencia de vanguardia con una base firme en los principios darwinistas y, además, objeto de estudio de prestigiosos científicos educados en la Ivy League como los que formaban las diversas organizaciones malthusianas y eugenésicas que Sanger fue clave en crear o reforzar.

Los fiscales que representaban a Estados Unidos en los Juicios a los Médicos de Núremberg encarcelaron y colgaron a docenas de científicos, médicos, abogados y jueces de menor rango por participar en la infraestructura que Rüdin había contribuido a crear, a pesar de que imitaba perfectamente lo que Laughlin había ayudado a implantar en 30 Estados en Estados Unidos. Karl Brandt se convirtió en el centro de atención y principal acusado en el Juicio a los Médicos de Núremberg, mientras que Rüdin quedó inexplicablemente en libertad. El Dr. Mengele fue justamente cazado como el animal que era, pero Rüdin nunca volvió a ser molestado. Fueron individuos como Margaret Sanger los que estuvieron en posición de sacar a Rüdin una vez que los encargados de los Juicios de Núremberg no lo

identificaron como fundamental en los "crímenes contra la humanidad". Es evidente que Sanger habría perjudicado su legado si hubiera optado por hacer eso, ya que al mismo tiempo habría llamado la atención sobre su propaganda a favor de las mismas medidas eugenésicas que los Juicios de Núremberg consideraron "criminales".

ORGANIZADOR, EDITOR, PROMOTOR:

¿Cómo logró Sanger, una agitadora y advenediza política estadounidense, afianzarse lo suficiente en el movimiento eugenésico internacional como para saber quiénes eran sus principales actores a un océano de distancia? No fue un logro fácil, teniendo en cuenta que Alemania estaba justamente aislada del resto del mundo occidental en aquella época. Sin embargo, Sanger era una organizadora y promotora de gran talento, y fue una de las pocas líderes que crearon el tipo de conferencias y organizaciones que cruzaron océanos y unieron a los principales filósofos, científicos y políticos malthusianos y eugenésicos de la época en un movimiento cohesionado.

Como mérito a su talento organizacional, atrajo magistralmente a su redil a organizaciones ya existentes, asegurándose al mismo tiempo de formar parte de la dirección de organizaciones hermanas con causas similares y, llegado el momento, invitar a la dirección de estas organizaciones a sus propias conferencias y simposios. Sanger se convirtió en un miembro destacado y solicitado de las organizaciones eugenésicas de Estados Unidos y Gran Bretaña. Con este fin, Sanger apareció en las listas de miembros de 1930 y 1956 de la Sociedad Americana de Eugenesia, y figuró como miembro de la Sociedad de Eugenesia de Inglaterra en 1928, 1944 y 1957. Fue persistente, por no decir otra cosa, y como demuestran los archivos de cartas e invitaciones oficiales, no tuvo reparos en aprovechar la influencia que había ganado.

*Así, cuando comenzó a construir el trabajo de la **Liga Americana para el Control de la Natalidad** y, en última instancia, de *Planned Parenthood*, Margaret se apoyó en gran medida en los hombres, las mujeres, las ideas y los recursos del movimiento eugenésico. Prácticamente todos los miembros de la junta de la organización eran eugenesistas. El financiamiento de los primeros proyectos, desde la apertura de las clínicas de*

*control de natalidad hasta la publicación de la literatura revolucionaria, procedía de eugenesistas. Los ponentes en las conferencias, los autores de la literatura y los proveedores de los servicios eran, casi sin excepción, eugenesistas ávidos. Y el trabajo internacional de *Planned Parenthood* tuvo su sede original en las oficinas de la Sociedad Eugenesica, mientras que las propias organizaciones estuvieron entrelazadas institucionalmente durante años. (Pág. 95 - "Grand Illusions: The Legacy of *Planned Parenthood*", George Grant, 2nd Ed., Adroit Press, 1992)*

Dos de los proyectos de Sanger destacan como centros de intercambio de ideales eugenésicos y nietzscheanos: El primero es American Birth Control y su revista, como ya se ha comentado. El segundo es su serie de "Conferencias neomaltusianas de control de la natalidad". La lista de invitados de las conferencias eugenésicas internacionales refleja la lista de ponentes e invitaciones que Sanger promovió para su propia serie de conferencias maltusianas.

Las pruebas archivísticas de estos esfuerzos promocionales y de organización sirven para ilustrar el considerable esfuerzo que supuso hacer del desdén maltusiano y nietzscheano por los no aptos una ciencia reputada y un movimiento político de considerable peso, lejos de la falsa afirmación de que la eugenesia fuera considerada alguna vez una "pseudociencia" por los contemporáneos o compañeros de viaje de Sanger. Al contrario, es en gran parte gracias a los considerables esfuerzos de Sanger que la eugenesia tuvo una reputación favorable como ciencia y plataforma política en la época previa a la Segunda Guerra Mundial. Los científicos alemanes que asistieron a estas conferencias tenían razón al afirmar, como hicieron más tarde en su defensa en los Juicios de Núremberg, que los estadounidenses y los británicos no sólo aprobaban las medidas que ellos aplicaban durante el régimen de Hitler, sino que, en muchos casos, los estadounidenses y los británicos eran la fuente y la inspiración de esas ideas:

*"Los alemanes nos ganan en nuestro propio juego y son **más progresistas** que nosotros". (Énfasis mío, Joseph DeJarnette al *Richmond Times-Dispatch*, "1933: American donates*

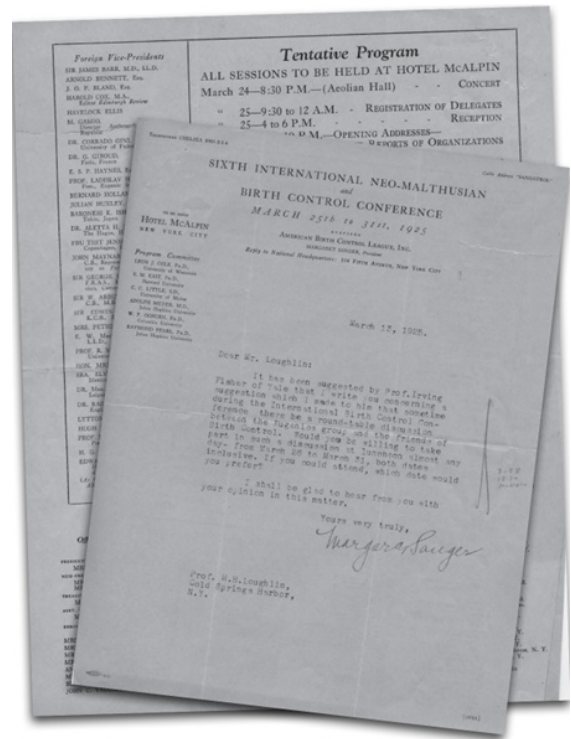
\$1,000,000 to Kaiser-Wilhelm; "400,000 Germans to be sterilized", Alliance for Human Research Protection website: ahrp.org)

La historia también se ha distorsionado deliberadamente para que la industria médica alemana pudiera mantener su reputación. La fiscalía de Núremberg pensó que era importante que el público alemán mantuviera cierto nivel de confianza en sus médicos. Consideremos los hechos básicos: Los Juicios de Núremberg sólo contaron con 199 acusados; apenas un número creíble de posibles culpables en lo que fue la mayor infraestructura de limpieza étnica de la historia mundial. Huelga decir que los miles de médicos, enfermeras y administradores de hospitales que formaban parte integral de la gigantesca infraestructura de Hitler nunca tuvieron que rendir cuentas. Es más, el hecho de que no se procesara a todos los culpables ha contribuido a la idea errónea de que la medicina alemana fue víctima del nazismo:

Se suele decir que los nacionalsocialistas distorsionaron la ciencia, que los médicos quizá cooperaron con el régimen nazi más de lo que debían, pero que en 1933 ya era demasiado tarde, como dijo un emigrado, y los científicos no tuvieron otra alternativa que cooperar o huir. Ciertamente hay algo de verdad en esto, pero creo que se pasa por alto el hecho más importante de que los científicos médicos fueron los que inventaron la higiene racial en primer lugar. (Énfasis mío, pág. 27, "When Medicine Went Mad: Bioethics and the Holocaust", recopilado por Arthur L. Caplan, Humana Press, 1992. - Contribución de Robert Proctor)

La eugenesia nunca se consideró una "pseudociencia" en las décadas previas al nazismo. Se consideraba firmemente basada en principios darwinistas en una época en la que creer en la Evolución se consideraba progresista, y en una época en la que la mayoría de los "conservadores" no creían en las teorías de Darwin. El darwinista preeminente en Estados Unidos en aquella coyuntura era Charles B. Davenport, hoy reconocido como el padre de la eugenesia estadounidense. El darwinista por excelencia en Europa era Sir Julian Huxley, otro

eugenicista devoto y declarado. También cabe destacar que una parte importante de la familia de Charles Darwin dedicó su vida a la causa eugenésica, en concreto su hijo Leonard Darwin, que encabezó el



movimiento eugenésico británico tras el fallecimiento de Francis Galton, primo de Darwin. Sanger disfrutaba de sus relaciones con los eugenicistas de ambos lados del Atlántico. En Gran Bretaña, mantuvo relaciones más que amistosas con Havelock Ellis y H.G. Wells, ambos comprometidos también con la causa darwinista y eugenésica. Estas amistades se solaparon en asociaciones profesionales, y son estas organizaciones a ambos lados del Atlántico las responsables de difundir el evangelio de Galton y convertirlo en un elemento fijo de las políticas fabiana y progresista. Una lista preliminar de las organizaciones a las que se puede atribuir el mérito de ser las promotoras y centros de intercambio de conocimientos eugenésicos en manos de científicos y legisladores de todo el mundo, concretamente Alemania, sería la siguiente:

- 1.) Federación Intl. de Organizaciones Eugénicas
- 2.) Eugenics Education Society
- 3.) Liga Americana para el Control de la Natalidad
- 4.) Laboratorio Galton de Eugenesia Nacional
- 5.) Oficina de Registro de Eugenesia

- 6.) Instituto de Antropología Kaiser-Wilhelm
- 7.) Museo Americano de Historia Natural
- 8.) Fundación Race Betterment
- 9.) Sociedad Americana de Eugenesia
- 10.) American Breeders Association
- 11.) The Galton Society
- 12.) Swedish State-Institute for Race-Biological Investigation

Una lista preliminar de las conferencias anuales celebradas con el propósito específico de difundir los conceptos eugenésicos en todo el mundo tendría este aspecto:

- 1.) Conferencia sobre la raza nórdica
- 2.) Congreso Internacional de Eugenesia
- 3.) Conferencia neomaltusiana sobre el control de la natalidad
- 4.) Reunión anual de la American Breeders Ass.
- 5.) Reunión anual de la American Eugenics Soc.
- 6.) Reunión anual de la Eugenics Research Ass.
- 7.) Conferencias nacionales sobre la mejora de la raza
- 8.) Congreso Mundial de Población
- 9.) Conferencia Evangélica de Eugenesia

Una lista preliminar de las revistas publicadas con el propósito específico de difundir conceptos eugenésicos en todo el mundo sería la siguiente:

- 1.) Eugenical News
- 2.) American Birth Control Review
- 3.) Eugenics Review
- 4.) Journal of Heredity
- 5.) Mankind Quarterly
- 6.) Biometrika
- 7.) Eugenics Quarterly
- 8.) American Journal of Sociology
- 9.) Good Health

Hay dos revistas que merecen ser destacadas en esta lista: The New England Journal of Medicine y JAMA (Journal of American Medical Association). Se excluyen aquí para ilustrar lo ridículo que resulta afirmar retroactivamente que la eugenesia fue alguna vez una "pseudociencia", relegada a maniáticos y extremistas. Cualquiera que esté vagamente familiarizado con la medicina moderna sabe que esas dos revistas siguen siendo una parte importante de la medicina y el mundo académico estadounidenses.

EN EL LADO AMERICANO DE LA ECUACIÓN - LEON WHITNEY

Leon F. Whitney, descendiente directo del inventor de la desmotadora de algodón, fue el secretario ejecutivo de la Sociedad Americana de Eugenesia. Whitney ha convenientemente olvidado a día de hoy, pero fue importante durante su vida, y es un excelente ejemplo de cómo Sanger utilizó el liderazgo del movimiento eugenésico internacional para promover tanto el control de la natalidad estadounidense como las causas eugenésicas. Cabe destacar que los esfuerzos de Whitney inspiraron directamente a Adolf Hitler. El libro de Leon F. Whitney de 1934, "The Case for Sterilization" (El caso de la esterilización) elogiaba abiertamente las políticas de esterilización de Hitler. Whitney ha sido relegado a un hecho trivial en los círculos de investigación sobre el Holocausto y la eugenesia, donde se cuenta cómo Whitney mostró repetidamente la correspondencia que recibió de Hitler, solicitando una copia de su libro "The Case for Sterilization".

Pensé que al presidente de nuestro Comité de Inmigración Selectiva podría interesarle mi carta de Adolf Hitler, así que en mi siguiente visita a su casa se la mostré al señor Grant. Sonrió, sacó una carpeta de su escritorio y me dio una carta de Hitler para que la leyera. Estaba en alemán. Daba las gracias a nuestro presidente por haber escrito "THE PASSING OF THE GREAT RACE" (EL PASO DE LA GRAN RAZA) y decía que el libro era su Biblia. (Pág. 205 - Leon Fradley Whitney, autobiografía, 1971, 1.0 Volumen(s), 1 volumen, 50 p. Mss.B.W613b)

Whitney se refiere a la Ley de Restricción de la Inmigración de 1924 al mencionar al "Comité de Inmigración Selectiva", un tema al que volveremos posteriormente, debido a que esta ley se utilizó para negar sistemáticamente a los refugiados judíos un puerto seguro en Estados Unidos durante el Holocausto. Sin embargo, se incluye aquí a Whitney porque Sanger no sólo era un miembro activo de la Sociedad Americana de Eugenesia de Whitney, sino más bien porque, según la autobiografía inédita de Whitney, Sanger y Whitney colaboraban regularmente para promover la causa eugenésica:

La mejora de la raza es imposible sin el control de la natalidad, por lo que nuestro Comité de Control de la Natalidad fue uno de nuestros grupos más importantes. En las audiencias sobre el control de la natalidad celebradas en varios estados, se invitó a eugenicistas a testificar sobre la importancia del tema. Yo estuve varias veces en el programa con Margaret Sanger. (Pág. 200-201 - Leon Fradley Whitney, autobiografía, 1971, 1.0 Volumen(s), 1 volumen, 50 p. Mss.B.W613b)

Cabe destacar que los objetivos eugenésicos de Whitney eran mucho más ambiciosos que incluso las esterilizaciones eugenésicas del nacionalsocialismo. Leon Whitney propuso esterilizar al 10 por ciento de toda la población de Estados Unidos, lo que en aquel momento habría supuesto unos 10 millones de "defectuosos hereditarios". Como tal, Whitney estaba abiertamente celoso del poder que el Tercer Reich ejercía a tal efecto. El artículo del 25 de noviembre de 2003 "The Horrifying American Roots of Nazi Eugenics", del autor Edwin Black, cita a Leon Whitney: "Mientras nosotros andábamos con evasivas... los alemanes llamaban a las cosas por su nombre". Este no fue el elogio más generoso que Whitney hizo del régimen de Hitler. Su libro hace repetidas y elogiosas referencias a las leyes aprobadas por el Tercer Reich. Whitney proclama, en parte:

*Si Herr Hitler merece alguna aprobación debe ser por sus servicios en hacer que John Citizen piense en la esterilización. La eugenesia se enseña ahora en tres cuartas partes de **nuestros quinientos colegios y universidades**, y en muchas escuelas secundarias y preparatorias. (Énfasis mío, "The Case for Sterilization", L Whitney, Cap. XVIII - Holding the Bear by the Tail)*

Observe que la cita anterior revela lo que ahora informan los historiadores del Holocausto: que tres cuartas partes de las universidades estadounidenses enseñaban eugenesia; una prueba más de que hasta el Holocausto nunca se pensó en la eugenesia como "pseudociencia" en Estados Unidos. Allan Chase aporta algo de contexto sobre lo que pretendía

precisamente el programa que Whitney tanto alaba en su libro:

Cuando el Reich de los Mil Años de Hitler cayó en 1945, la German Central Association of Sterilized Persons (Asociación Central Alemana de Personas Esterilizadas) reveló que al menos dos millones de seres humanos habían sido declarados eugenésicamente no aptos (disgenesia) por los Tribunales de Eugenesia y esterilizados contra su voluntad durante los doce años de la versión nazi de la Ley de Esterilización Eugenésica de Laughlin. -- Bajo el régimen nazi, un promedio de 165.000 alemanes de ambos sexos eran esterilizados anualmente contra su voluntad, a razón de 450 esterilizaciones forzadas al día. (Pág. 135 - "Legacy of Malthus", Allan Chase, Alfred A. Knopf, 1977)

El influyente libro de Whitney pedía una "comprensión clara" de la esterilización, libre de las típicas nociones "incultas" y de las objeciones de los "religiosos" y los mal informados. Whitney aplaudía la aplicación práctica de su ciencia afirmando abiertamente que "Muchos miles de hombres y mujeres han sido esterilizados bajo las leyes de los Estados Unidos, y otros miles han sido esterilizados en privado" ("The Case for Sterilization" - Refiriéndose al trabajo de Paul Popenoe y E.S. Gosney de Pasadena, California - "Sterilization for Human Betterment: A Summary of 6000 Operations in California, 1909 - 1929").

Este es el hombre y la institución con la que Sanger quería fusionarse. American Birth Control Review Vol. XII, No. 6 de junio de 1928 publicó una carta de Sanger detallando una reunión del 30 de marzo de 1928 entre American Birth Control y la Sociedad Americana de Eugenesia de Whitney para discutir la fusión de sus revistas y publicaciones. Estas discusiones no cesaron cuando el mundo se enteró del programa eugenésico de Hitler. Birth Control Review Vol. 5, No. 5 de febrero de 1935, publicó una "resolución unánime" detallando una propuesta para "unir" los esfuerzos de ambas organizaciones. (Véase también - Pág. 219 - Autobiografía inédita, Leon F. Whitney, 1971, 1.0 Volumen(s), 50 p., American Philosophical Society, Mss.B.W613b)

Tampoco puede decirse que la propia Sanger no tuviera el deseo de implantar el tipo de controles totalitarios que adoptarían los nazis. Sanger utilizó su organización para proponer ideas, como su "Código para bebés", que literalmente ilegalizaba la procreación sin la aprobación del Estado. Basta con leer sus opiniones sobre los seres humanos como "malas hierbas" para comprender a quién permitirían procrear los planificadores centrales propuestos. (Véase: "America Needs a Code for Babies", Margaret Sanger, 27 de marzo de 1934, American Weekly, 27 de marzo de 1934, Margaret Sanger Papers, Biblioteca del Congreso, 128:0312B).

Whitney nunca terminó su autobiografía. Sin embargo, después del Holocausto, los esfuerzos de Whitney en pro de un estado racial perduraron. Whitney tenía una relación familiar con Wickliffe Draper, el acaudalado eugenicista y fundador del conocido Pioneer Fund, del que ahora se sabe que financió a los ideólogos eugenicistas que agitaron contra el movimiento de los Derechos Civiles en la América posterior al Holocausto. (Véase "H.H. LAUGHLIN: American Scientist. American Progressive. Nazi Collaborator", capítulo titulado: 1950-1970: The Pioneer Fund and its Enduring Legacy, pp. 425-443)

C.B. DAVENPORT Y H.H. LAUGHLIN:

"¡Hitler debería ser nombrado miembro honorario de la Asociación de Investigación Eugenésica!". - H.H. Laughlin

Charles B. Davenport fue el líder indiscutible del movimiento eugenésico estadounidense. Era el científico más famoso y conocido de su época. Davenport utilizó su influencia en la Ivy League para convencer al Instituto Carnegie de Washington D.C. de que invirtiera fondos en el estudio de la herencia y, como resultado, en 1904 se creó en Cold Spring Harbor la Estación de Evolución Experimental, con Davenport como director y su súbdito, Harry H. Laughlin, de Princeton, como superintendente.

Al igual que Sanger, Davenport y Laughlin tenían talento organizacional. Davenport fundó la Federación Internacional de Organizaciones de Eugenesia (IFEEO) en 1925 y se convirtió en su primer presidente, con Eugen Fischer, otro nazi de dentro,

como presidente de la Comisión de Bastardización y Mestizaje (1927) (Commission on Bastardization and Miscegenation), así como su segundo presidente. Como se extrapola en este documento, organizaciones como el IFEEO resultarían esenciales para insuflar vida a la causa racial nazi. La correspondencia interna del IFEEO ilustra cómo se intercambió la "Ley Eugenésica Modelo" de Laughlin con los miembros alemanes del IFEEO. Más concretamente, el IFEEO legitimó a los científicos de Hitler en una época en la que, de otro modo, eran rechazados y aislados:

En el verano de 1934, un año y medio después de que los nazis llegaran al poder en Alemania, la Federación Internacional de Organizaciones Eugenésicas, reunida en Zúrich, aprobó una resolución a la que la propaganda nazi hacía referencia con frecuencia para ilustrar la aceptación internacional de sus políticas raciales. En esta resolución, aprobada por unanimidad y enviada a los primeros ministros de todas las grandes potencias occidentales, la IFEEO declaraba que, a pesar de todas las diferencias en las perspectivas políticas y sociales, la organización estaba "unida por la profunda convicción de que la investigación y la práctica eugenésicas son de la más alta y urgente importancia para la existencia de todos los países civilizados". Recomendaba que todos los gobiernos "se familiarizaran con los problemas de la herencia, los estudios de población y la eugenesia". Afirmaba que los principios eugenésicos debían adoptarse como políticas estatales "por el bien de sus naciones... con las modificaciones regionales adecuadas". Los higienistas raciales alemanes y los políticos raciales nazis consideraron esta resolución como la confirmación del dominio alemán y estadounidense en el movimiento eugenésico y como la aprobación internacional de la ley alemana de esterilización de 1933. (Pgs. 26-27, "The Nazi Connection", Stefan Kühl, Oxford, 1994 - Pág. 50, "De una 'Raza de amos' a una 'Raza superior'")

Davenport y Laughlin también desempeñaron un papel fundamental a la hora de presionar para que se aprobaran las leyes que acabarían impidiendo que los

judíos europeos llegaron a las costas estadounidenses durante el Holocausto. El compañero de Davenport en Harvard, Prescott Hall, y Robert DeCourcy Ward, profesor de Harvard, fundaron la Liga de Restricción de la Inmigración. El mayor logro de la Liga de Restricción de la Inmigración fue la Ley de Restricción de la Inmigración de 1924. Según el Departamento de Estado de EE.UU., "el propósito más básico de la Ley de Inmigración de 1924 era preservar el ideal de homogeneidad estadounidense". La definición de "homogeneidad estadounidense" era explícitamente eugenésica, ya que el "experto" utilizado por el Comité de la Cámara de Representantes para llegar a la definición fue Laughlin. Durante la Segunda Guerra Mundial, el secretario de Estado Cordell Hull utilizó la ley de 1924 para denegar repetidamente el asilo a refugiados judíos. Todas esas historias desgarradoras de barcos llenos de víctimas que son rechazadas son en realidad historias de la Ley de 1924 que se utiliza para denegar el paso.

Al parecer, Sanger deseaba profundamente este nivel de influencia y peso político aportado por tipos de la Ivy League como Davenport, Laughlin, Whitney y Stoddard. Las cartas de los diversos archivos documentan que Sanger invitó repetidamente tanto a Laughlin como a Davenport a hablar en sus "Conferencias neomaltusianas sobre control de la natalidad"; una tarea que recaería en Stoddard, Whitney y Laughlin, ya que Davenport aparentemente encontraba desagradable el estilo incendiario de Sanger.

Como se ha aclarado antes, Laughlin formaba parte de la dirección de la Sociedad Americana de Eugenesia. Sanger lo incorporó al Comité Ciudadano de Planificación Familiar. Laughlin también publicó en la *Birth Control Review* de Margaret Sanger y formó parte del Consejo Nacional de la Liga Americana para el Control de la Natalidad. Una invitación del 13 de marzo de 1925 a Harry H. Laughlin para la "sexta" de esta serie de conferencias propone una "mesa redonda" para la colaboración entre los asistentes eugenecistas junto con los asistentes del Control de la Natalidad. Estas conferencias "neomaltusianas" fueron organizadas por "American Birth Control League, Inc", como deja bien claro el membrete de la invitación. (Truman Univ. Special Collections, Box E1-11, artículos 031325, 032425, 032625)

Laughlin representó con orgullo al IFEO en nombre de Davenport en estas conferencias

"neomaltusianas", y esta relación sirvió a los propósitos de Sanger. Laughlin siguió siendo el protegido de Davenport hasta la jubilación de éste, y luego, en la cúspide del movimiento eugenésico internacional, uno de sus líderes indiscutibles. Los secuaces de Hitler reconocieron claramente que Laughlin era su inspiración, ya que le otorgaron un título honorífico en la Universidad de Heidelberg, haciendo referencia a los logros de Laughlin como eugenecista. (Véase "H.H. LAUGHLIN: Científico estadounidense. Colaborador nazi") Después de todo, fue la "Ley Eugénica Modelo" de Laughlin la que se tradujo en los puntos más destacados de los infames Decretos Raciales de Núremberg de 1933-1935.

Laughlin había defendido su "Ley Eugénica Modelo" ante el Tribunal Supremo de EE.UU. como experto en eugenesia para el caso Buck vs. Bell del Tribunal Supremo de 1927; una sentencia del Tribunal Supremo de EE.UU. ahora muy denostada que fue literalmente presentada como prueba por los médicos nazis mientras eran juzgados por sus "crímenes contra la humanidad". Cabe destacar que Buck se cita como precedente legal de Roe vs. Wade en su dictamen oficial del SCOTUS. La opinión Buck no sólo condujo a la esterilización coercitiva de más de 80.000 estadounidenses; también demostró nada menos que a Adolf Hitler cómo hacer "legal" su estado racial. Hitler hizo referencia a la ley de esterilización americana en "Mein Kampf":

"He estudiado con gran interés las leyes de varios estados americanos relativas a la prevención de la reproducción de personas cuya progenie, con toda probabilidad, no tendría ningún valor o sería perjudicial para el tronco racial". (Traducción de: "The Right to Reproduce: A History of Coercive Sterilization", Stephen Trombley, pág. 116)

Al hacer referencia a "varios estados americanos", Hitler deja claro que fueron las leyes y prácticas que Laughlin ayudó a aprobar en 30 estados de la Unión. Fueron estas leyes y estatutos los que el movimiento eugenésico internacional transmitió con entusiasmo a sus homólogos alemanes. Eventos como la recurrente "Conferencia neomaltusiana sobre el control de la natalidad" eran lugares en los que fascistas, nazis y simpatizantes se sentían bienvenidos y apreciados. La "Conferencia Neomalthusiana de

Control de la Natalidad" y las reuniones anuales del IFEO eran eventos donde conocidos nazis y sus simpatizantes como Laughlin y Stoddard eran invitados a hablar y promover sus puntos de vista. Por ejemplo, en la conferencia de Sanger participaron conocidos simpatizantes fascistas, como Corrado Gini. Gini figura como "vicepresidente" de la "Conferencia Neomaltusiana" de Sanger. Aparece como orador destacado junto con otros eugenicistas con pronunciadas creencias eugenésicas incluyendo a H.G. Wells, el autor de ficción que escribió la introducción a "The Pivot of Civilization" de Sanger, y Raymond Pearl, el eugenicista californiano pro-esterilización. Con esa antesala, los fascistas y los nazis tenían razón al sentirse envalentonados y aceptados en sus esfuerzos eugenésicos. Esto es más que una especulación, ya que los médicos nazis se defendieron diciendo lo mismo en los Tribunales de Núremberg.

LOTHROP STODDARD:

Lothrop Stoddard es una figura indispensable en el esfuerzo por comprender la naturaleza del nacionalsocialismo y la eugenesia. Stoddard nació en Brookline, Massachusetts, e hizo un doctorado en Historia por la Universidad de Harvard. Stoddard es recordado por su libro de 1920, "The Rising Tide of Color against White World-Supremacy". Margaret Sanger se asoció con él al año siguiente de la publicación de este polémico libro para crear la Liga Americana para el Control de la Natalidad, precursora de Planned Parenthood. El papel de liderazgo de Lothrop Stoddard aparece de forma destacada en el membrete del Consejo Nacional de la Liga Americana para el Control de la Natalidad y de la ABCL a lo largo de los años. Stoddard ocupó ese cargo desde marzo de 1922 hasta diciembre de 1925, y fue miembro de su Consejo Nacional desde enero de 1926 hasta marzo de 1929. ("The Intrinsic Racism of the Population Control Movement", por Brian Clowes, PhD, 17 de agosto de 2018, hli.org)

Stoddard también colaboró en la Birth Control Review de Sanger. ("Population Problems in Asia". Lothrop Stoddard, Birth Control Review, Dic. 1921, Pág. 11) Una vez más, hay que destacar que si Sanger alguna vez tuvo algún reparo en asociarse con supremacistas blancos, entonces colaborar con uno de los supremacistas blancos más notables en la historia de Estados Unidos ciertamente no es la

manera de hacerlo. No se equivoque, el libro de Stoddard sigue siendo una de las obras fundamentales de la supremacía blanca en la historia del mundo. Tanto Stoddard como Hitler admiraban al ahora tristemente célebre Madison Grant, a quien ambos reconocieron como el principal supremacista que condujo al nazismo. Madison Grant escribió la introducción al libro de Stoddard y, junto con Grant y Laughlin, Stoddard fue parte fundamental en el esfuerzo para aprobar la Ley de Restricción de Inmigración de 1924. que se utilizaría para impedir que tantas víctimas del Holocausto alcanzaran la seguridad de las costas estadounidenses.

De hecho, Sanger probablemente se asoció con Stoddard por la misma razón que Hitler: las credenciales eugenésicas que se ganó al publicar su libro "The Rising Tide of Color Against White World-Supremacy", en el que Stoddard desarrolló sus puntos de vista de un pueblo ario unido. Stoddard no tenía más credenciales que su trabajo sobre la supremacía blanca para que Sanger lo hubiese considerado un valioso compañero fundador de American Birth Control.

Es la fama "racialista" de Stoddard" que también abrió las puertas al Tercer Reich. Stoddard disfrutó de un acceso ininterrumpido al "estado racial" de Adolf Hitler. De hecho, Stoddard disfrutó de más acceso del que se le habría dado a un periodista europeo, y ciertamente más libertad que un periodista del Ministerio de Propaganda de Goebbels. Hitler codiciaba profundamente el valor propagandístico de que un famoso reportero estadounidense escribiera un artículo sobre las políticas eugenésicas del nacionalsocialismo desde el punto de vista eugenésico estadounidense. Hitler se aseguró personalmente de que la visita de Stoddard a las instituciones del nacionalsocialismo transcurrieran sin dificultades y que las figuras más importantes del estado nacionalsocialista fueran sus anfitriones.

Los "Tribunales de Salud Genética" creados por los Decretos Raciales de Núremberg de 1933 estaban constituidos por un juez, un médico oficial y un médico practicante, precisamente de la misma forma en que recomendaba la "Ley Eugenésica Modelo" de Laughlin, y como se estipuló ante el Tribunal Supremo de EE.UU. en el caso de Buck vs. Bell de 1927. A la versión de Hitler de estos tribunales eugenésicos se le dio un velo de legitimidad cuando individuos famosos como Stoddard informaron al mundo de su

participación y aprobación del sistema. (Véase Gen.: "A Keen Understanding of Hitler's Policies", A.E. Samaan, <https://doi.org/10.5281/zenodo.4321447>)

El alcance y la amplitud del acceso del que gozaba Lothrop Stoddard probablemente se describan mejor en la reseña de Theodore J. O'Keefe sobre el libro de Stoddard. O'Keefe es editor de libros del Institute for Historical Review y editor asociado del Journal of Historical Review del IHR. ("Veteran American Journalist Provides Valuable Inside Look at Third Reich Germany", Theodore J. O'Keefe, The Journal of Historical Review, marzo/abril de 2000, Vol. 19, nº 2, página 69):

No sólo pudo tener acceso a Joseph Goebbels, Heinrich Himmler, Robert Ley, Wilhelm Frick, Walter Darre, Gertrud Scholz-Klink y muchos otros dirigentes, sino que Stoddard fue a observar lo que hacían los nazis en el tribunal de eugenesia. (Antes de visitar el último, habló con figuras de los programas raciales y genéticos del Reich como Eugen Fischer, Fritz Lenz, y Hans F.K. Gunther)

De hecho, a Stoddard se le permitió desempeñar el papel de juez en cuatro casos ante el tribunal eugenésico de Hitler. La participación de Stoddard en las sesiones del Tribunal Superior de Salud Hereditaria de Berlín-Charlottenburg también fue documentada por Stefan Kühl, quien informa de que Stoddard se unió a dos jueces nazis regulares en cuatro casos en los que ayudó a decidir el destino de cuatro individuos considerados "no aptos" por los nazis. (Págs. 62-63 - "Nazi Connection", Stefan Kühl, Oxford, 1994)

O'Keefe también señala el acceso de Stoddard a Eugene Fischer y Fritz Lenz. Estos dos son los 'Fischer' y 'Lenz' del libro "Baur-Fischer-Lenz" del que Hitler aprendió su eugenesia. (Ver Gen. - "De una Raza de Amos", A.E. Samaan, Cap. 5, Sec. 5) Aquí es donde realmente comenzó la marcha nazi hacia el genocidio masivo. No comenzó con el estallido de la guerra en 1939, ni con la acumulación de poder por parte de Hitler. Comenzó con la redacción e investigación de "Mein Kampf" en 1924, cuando J.F. Lehmann introdujo a Hitler en el movimiento eugenésico internacional pasándole libros y publicaciones de la élite eugenésica, y presentándole el trabajo de Rüdín,

Fischer, Baur, Lenz, Harmsen y, por extensión, de sus hermanos ideológicos estadounidenses y británicos.

Volvamos a la observación de que la eugenesia fue una exportación estadounidense y británica a Alemania. Francis Galton creó el movimiento sobre una base darwiniana y maltusiana, y los estadounidenses perfeccionaron y tradujeron las teorías en leyes y estatutos prácticos. Es crucial comprender esta cronología de la historia. La ciencia alemana se hundía entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial. La eugenesia alemana se hundió sin la ayuda de sus homólogos británicos y estadounidenses. Como se documenta en "De una 'raza de amos' a una 'raza superior': 1948-1848", alemanes como Rüdín, Fischer y Harmsen luchaban simplemente por alimentarse tras la Primera Guerra Mundial, mientras que gente como Sanger, Stoddard, Whitney y Grant se hacían mundialmente famosos por su trabajo. A través de las diversas organizaciones de mentalidad eugenésica del movimiento eugenésico internacional, el intercambio de "leyes modelo", políticas gubernamentales y estrategias atravesó océanos y rompió lo que de otro modo era una relación rota entre Alemania y el resto del mundo occidental. Los estadounidenses eran los líderes indiscutibles del movimiento, y fueron los eugenistas estadounidenses y británicos los que educaron a Hitler en el uso de la "legalidad" para la creación de una "raza superior".

FREDRIC OSBORN:

Fredric H. Osborn fue miembro fundador tanto de la American Eugenics Society como de la American Birth Control de Sanger. Osborne era nieto del magnate del ferrocarril William Henry Osborn y sobrino de Henry Fairfield Osborn, el director partidario de la eugenesia del Museo Americano de Historia Natural de Nueva York. El joven Osborn hizo su fortuna pronto como parte de la élite mercantil de Nueva York y más tarde dedicó su vida a las causas eugenésicas. Osborn proclamaría en la Conferencia de la A.E.S. sobre Eugenesia en Relación con la Enfermería que la Ley nazi para la prevención de la descendencia de las personas con enfermedades hereditarias era "el experimento más emocionante que se había intentado jamás". ("Resumen de las actas", 24 de febrero de 1937, Archivos de la A.E.S.) También fue secretario de la Galton Society en 1931 y se hizo cargo de su ahora infame revista, Eugenics

Quarterly. Fue una pieza clave de la Oficina de Investigación Demográfica de Woodrow Wilson, de cuyo equipo saldría el conocido Dr. Edwin Katzen-Ellenbogen, egresado de Harvard, que trabajó en los campos de exterminio de Hitler. (waragainsttheweak.com, "The Story of the New Jersey Doctor Who Helped Kill Prisoners at Buchenwald in the Name of Eugenics", Edwin Black, 10 de noviembre de 2003). Fue posteriormente fundador del Consejo de Población de Rockefeller, que más tarde difundiría el control de la natalidad en todas las naciones en desarrollo del mundo.

Osborn también fue una parte esencial del Pioneer Fund. En los círculos académicos, el Pioneer Fund es más conocido por financiar estudios de motivación racial. El profesor Lombardo escribió en su artículo de 2002 de la Albany Law Review, "The American Breed", que Wickliffe Draper financió varios estudios de Charles B. Davenport. Los proyectos "Negro- White Hybrids in Jamaica: Investigation Made Under the W.P. Draper Fund", y su "Nasal Breadth in Negro x White Crossing" fueron ambos financiados por Wickliffe Draper. Estos estudios se publicaron en el Eugenical News de octubre de 1926 y se publicaron como el libro de 1929 "Race Crossing in Jamaica".

Sin embargo, son las actividades de posguerra del Pioneer Fund las que han llamado la atención de los periodistas de investigación. Barry Mehler y Keith Hurt, del Instituto para el Estudio del Racismo Académico, escribieron un artículo para Searchlight. ("Funding of the Science", Barry Mehler y Keith Hurt, ISAR, Searchlight nº 277, 7 de julio de 1998) En él hacen un breve resumen, aunque un tanto miope desde el punto de vista político, de la gran influencia que ha tenido el Pioneer Fund a lo largo del siglo XXI. Señalan a Henry Garrett, catedrático de Psicología de la Universidad de Columbia de 1941 a 1955, cuya política segregacionista y ciencia eugenésica le brindaron la oportunidad de actuar como testigo experto en el caso Davis contra el Consejo Escolar del Condado (1952), uno de los casos constitutivos del caso Brown contra el Consejo de Educación en 1954. Garrett ayudó a distribuir subvenciones del Pioneer Fund y fue también uno de los fundadores de la Asociación Internacional para el Avance de la Eugenesia y la Etnología. Esta organización también es conocida por reunir a los partidarios estadounidenses de la segregación con los partidarios ideológicos del apartheid en Sudáfrica.

Por mucho, la más notoria de las actividades del Pioneer Fund tiene que ser su participación en la publicación del libro de 1994 "The Bell Curve: Intelligence and Class Structure in American Life" (La curva de la campana: Inteligencia y estructura de clases en la vida estadounidense). El libro fue escrito por el psicólogo estadounidense Richard J. Herrnstein y el politólogo estadounidense Charles Murray. El libro de Herrnstein y Murray identificaba al Pioneer Fund como la fuente de financiamiento de los científicos que realizaban la investigación contenida en el libro. (Pág. 750) El libro sigue siendo muy controvertido, ya que los autores escribieron sobre las diferencias raciales en la inteligencia. Laughlin es alabado en "La curva de Bell" como "un biólogo especialmente preocupado por mantener el nivel de inteligencia estadounidense mediante políticas de inmigración adecuadas". El profesor Lombardo señala que, además, Pioneer también tuvo mucho que ver en la publicación del trabajo del psicólogo canadiense J. Phillippe Rushton, ampliamente citado en "La curva de Bell". El libro de Rushton de 1995, "Race, Evolution, and Behavior" da las gracias a Harry Weyher, de Pioneer, por su "apoyo inquebrantable". Weyher también recibe el reconocimiento de Richard Lynn en su libro de 1996 "Dysgenics: Genetic Deterioration in Modern Populations", así como en su obra de 2001 "Eugenics: A Reassessment". Este último vincula el trabajo documentado en "La curva de Bell" con la labor de la Eugenics Research Association de Laughlin y Davenport. (Pág. 820) Lynn elogia a Laughlin en sus libros.

Volviendo al concepto central de este artículo, es importante destacar que el Pioneer Fund sencillamente no podría haber tenido el éxito del que disfrutó en la formación de la opinión pública si hubiera habido un recuento completo de las relaciones entre el mundo académico estadounidense, la ciencia estadounidense y la eugenesia nazi. Esta amnesia colectiva tácitamente acordada omitió con éxito todas estas incómodas conexiones de la historia. Parece que también fue en esa época cuando empezó a surgir el mito de la eugenesia como "pseudociencia". Coincidió una loca carrera por cambiar los nombres de instituciones y publicaciones para borrar cualquier vínculo con un pasado eugenésico. Este patrón de evasión parece haber comenzado cuando el conocimiento público de la agresión nazi se hizo imposible de ignorar para

estos intelectuales. El 25 de octubre de 1938, la dirección de la Asociación de Investigación Eugenésica convocó una "reunión especial" para cambiar el nombre por el de "Asociación para la Investigación de la Herencia Humana". La Eugenics Research Association estaba dirigida por Frederic Osborn. Osborn también abandonó el subtítulo "Current Record of Human Genes and Race Hygiene" cuando se hizo cargo de la publicación de Eugenical News en 1939 después de que Carnegie jubilara a la fuerza a Laughlin. "Higiene racial" era el término que los científicos nazis usaban indistintamente con "eugenesia". Históricamente hablando, todo esto coincidió con las fechas en las que la violencia en las calles alemanas estaba llegando a un punto de ebullición. También fue Osborn quien se hizo cargo de Eugenics Quarterly después de Laughlin, cuyo nombre cambiaría por el de Social Biology en 1969.

Osborn fue lo suficientemente inteligente como para darse cuenta de que el extendido y pronunciado entrelazamiento del control de natalidad estadounidense con las diversas organizaciones eugenésicas de Estados Unidos y Europa acabaría alcanzando al control de natalidad estadounidense. En 1938 admitió que la opinión pública estadounidense "se oponía al aparentemente excelente programa de esterilización de Alemania debido a su origen nazi" y advirtió a sus colegas eugenecistas: "Debemos mantenernos como la mujer del César, irreprochables. Y eso significa las cosas que hacemos, las personas con las que nos relacionamos, las cosas que decimos y las cosas que otras personas dicen de nosotros." (Sociedad Americana de Eugenesia, Reunión anual - 5 de mayo de 1938, 2 & 1, Archivos de la Sociedad Americana de Eugenesia, Osborn, Frederick Papers I, carpeta 9)

Según Rebecca Messall, la Sociedad de Eugenesia Americana de Osborn se reorganizó deliberadamente y pasó a llamarse The Society for the Study of Social Biology (Sociedad para el Estudio de la Biología Social) justo después de que se emitiera el dictamen Roe vs. Wade en 1973. Messall cita a Osborn:

Se cambió el nombre porque se hizo evidente que los cambios de naturaleza eugenésica se harían por razones distintas de la eugenesia, y que ponerles una etiqueta eugenésica dificultaría con mayor frecuencia su adopción de

lo que la ayudaría. El control de la natalidad y el aborto están resultando ser grandes avances eugenésicos de nuestro tiempo. ("The Long Road of Eugenics: From Rockefeller to Roe v. Wade", Rebecca Messall, Human Life Review, Fall 2004, Págs. 33-74 - Véase también: Pág. 7, Transcripción de la entrevista del 10 de julio de 1974, Oral History, Columbia University)

Cabe destacar que Osborn es descrito con frecuencia como la cara menos radical y más respetable del movimiento eugenésico estadounidense. El profesor Lombardo cuestiona la caracterización de Osborn como eugenecista "reformista":

Sin embargo, tal valoración no explica sentimientos como el entusiasmo que Osborn expresó por el programa de esterilización nazi. Osborn, el mismo año en que se inició el Pioneer Fund, lo elogió como "el experimento social más importante . . . jamás intentado". La deliberada minimización por parte de Osborn de las tragedias humanas derivadas de las "políticas de población" nazis, y su juicio positivo del papel de Wilhelm Frick en ellas, sugiere la necesidad de un mayor escrutinio de su postura "reformista". Aunque el tipo de eugenesia de Osborn evitaba tanto la ideología totalitaria como el racismo manifiesto, su intercambio habitual con los eugenecistas más malignos de la vieja guardia y su aparente aceptación de la coerción gubernamental como medio legítimo para alcanzar los objetivos eugenésicos lo convierten, en el mejor de los casos, en una figura ambigua de la historia de la eugenesia. (Pg. 813, Paul Lombardo, "The American Breed", Albany Law Review, 2002, Vol. 65, No. 3)

Una lectura honesta de las pruebas, es decir, la correspondencia privada de Osborn, revela que Lombardo tiene razón. El totalitarismo es una forma horrible de gobierno precisamente porque emplea la "coerción gubernamental" y el poder sin control. Osborn fingió indignación por la "higiene racial" del nazismo en los números de Eugenical News publicados después de 1939. Sin embargo, el profesor Lombardo señala con precisión que siguió publicando el trabajo de los eugenecistas de Hitler incluso

después de las revelaciones de El Holocausto. Osborn cooperó alegremente con Laughlin y Draper siempre que le convenía. Por lo tanto, podemos concluir que las críticas de Osborn a sus colegas eugenicistas no eran más que una postura política calculada para el consumo del público en general.

EL PROPIO "PROYECTO NEGRO" DE SANGER:

La historia ha juzgado la vida y obra de Sanger, tanto si sus partidarios actuales quieren reconocerlo como si no. La historia la juzgó a ella y a sus homólogos eugenésicos al poner a Martin Luther King Jr. como brújula moral:

*El valor de un individuo no reside en la medida de su **intelecto**, su **origen racial** o su **posición social**. (Énfasis mío - Martin Luther King Jr., "Man in a Revolutionary World", Sermón en la Iglesia Unida de Cristo en Chicago, 6 de julio de 1965)*

Según lo establecido por este estándar universalmente aceptado, Margaret Sanger pretendía controlar los nacimientos de quienes consideraba improductivos, racialmente contaminados o con escasa educación. Esto no es una opinión ni una crítica, sino un resumen basado en hechos de su *obra maestra* de 1922, "The Pivot of Civilization." El libro de Sanger es una propuesta para un "estado racial" en el que el derecho al voto lo determina la élite gobernante, precisamente según el criterio que Martin Luther King Jr. evita en la cita anterior.

La humanidad perdió la paciencia con los maltusianos al conocer el producto de las políticas raciales del Tercer Reich. Fue a partir de esta revelación cuando Osborn inició una campaña de encubrimiento de la historia eugenésica del ABCL. Prueba de ello es que la mayoría de los fanáticos pro-aborto hoy en día no tienen ni idea de la utopía basada en la raza que Sanger mencionó en "Pivot of Civilization" y creen erróneamente que la misión de Sanger era sólo la libertad de elección. El "Pivot of Civilization" de Sanger está repleto de terminología eugenésica de tendencia racial como "errores biológicos y raciales", "una raza de genios" y "salud racial". Consideraba las supuestas manchas raciales como el "mayor peligro" a punto de "minar el vigor y la eficacia de toda una nación y de toda una raza".

Para ser claros, no puede decirse que este sea un mensaje de inclusión o diversidad, ni mucho menos. Sólo hay que recordar que una de las acciones más importantes de Sanger hacia la consecución de sus objetivos raciales fue el infame "Proyecto Negro" que buscaba explícitamente reducir el número de estadounidenses de ascendencia africana. Sanger explica en "Pivote de la Civilización" que se refiere a las familias numerosas de los pobres y las minorías étnicas cuando habla de "reservas fértiles", y son estas "reservas fértiles" las que considera el mayor peligro para la "raza" y la "nación". Cualquier historiador del Holocausto reconocerá que se trata de la misma premisa apocalíptica popularizada por la película del Tercer Reich, *Erbkrank* que afirmaba que las masas de "no aptos" eran también las más fértiles:

El peligro de reclutar a nuestro personal de las "reservas más fértiles" se acentúa aún más cuando recordamos que en una democracia como la de los Estados Unidos a todo hombre y mujer se le permite votar en el gobierno, y que son los representantes de este grado de inteligencia los que pueden destruir nuestras libertades, y que por lo tanto pueden ser el peligro de mayor alcance para el futuro de la civilización. (Pág. 177, "Pivot of Civilization", Brentano's Publishers, 1922)

Debe entenderse claramente que Sanger no buscaba únicamente aliviar a la sociedad de unos pocos inadaptados con evidentes problemas hereditarios por razones científicas o médicas. Al igual que sus homólogos elitistas, Sanger pensaba que la mayor amenaza provenía de las masas en general:

De hecho, hay pruebas suficientes que nos llevan a creer que los llamados "casos límite" son una amenaza mayor que los "delincuentes defectuosos" que pueden ser supervisados, controlados e impedidos de procrear su especie. (Pág. 91, "Pivot of Civilization" Brentano's Publishers, 1922)

La "restricción de la salida" fue la solución que propuso Sanger, y ésta fue su mejor ilustración del componente "Control" en su movimiento "Control de la natalidad". El componente utópico de los objetivos

de Sanger era "mantener la civilización en su nivel actual". En otras palabras, veía la población descontrolada y desregulada como una afrenta a su "paraíso terrenal"; buscaba la misma estasis necesaria para las "utopías socialistas" descritas por su compañero de viaje, H.G. Wells. Más concretamente, Sanger admitió plenamente que el movimiento de "control de la natalidad" era una propuesta para moldear y dar forma a la sociedad, y no sólo sobre la elección personal, como se describe comúnmente:

Como programa social, el control de la natalidad no se limita a las cuestiones demográficas. En este sentido, es un claro paso adelante con respecto a las doctrinas malthusianas anteriores, que se ocupaban principalmente de la economía y la población. (Pág. 16, "The Pivot of Civilization", Brentano's Publishers, 1922)

Se pueden hojear los discursos y libros de Margaret Sanger y, sin embargo, encontrar una cantidad impresionante de tinta dedicada al extremo opuesto; hacia el objetivo del control social, la falta de elección, la falta de derechos individuales y la falta de empatía por las minorías étnicas. El movimiento y los principales eugenicistas no estaban de acuerdo en todo, pero sí en una cosa: había que restringir la reproducción de los pueblos no deseados. Esta opinión era compartida por el Ku Klux Klan. Mientras que la Ivy League se veían a sí mismos por encima y al margen de intolerantes mezquinos, Sanger no encontraba nada malo en buscar financiamiento y apoyo del Ku Klux Klan. Las páginas 366 a 367 de la "autobiografía" de Sanger describen cómo se dirigió personalmente a la Sección Femenina del KKK:

Acepté una invitación para hablar con la rama femenina del Ku Klux Klan.... Al final, mediante simples ilustraciones, creí haber logrado mi propósito. Recibí una docena de invitaciones para hablar ante grupos similares. (Pág. 366, "An Autobiography", Margaret Sanger, Dover Publications, 1971)

Sanger delineó la estrategia para su "Proyecto Negro" en una carta del 10 de diciembre de 1939. Como evidencia la carta, la intención de Sanger era reclutar a la crème-de-la-crème de la América negra,

los afroamericanos más prominentes, bien educados y acomodados para minimizar el escrutinio de su "Proyecto Negro". La correspondencia evidencia el temor de Sanger de que "los líderes negros pudieran considerar el control de la natalidad como un complot de exterminio". Por ello, recurrieron a líderes negros afines y los colocaron en puestos en los que pareciera que estaban al mando:

[Proponemos contratar a tres o cuatro ministros de color, preferiblemente con experiencia en servicios sociales y con personalidades atractivas. --- Y no queremos que se corra la voz de que queremos exterminar a la población negra, y el ministro es el hombre que puede enderezar esa idea si alguna vez se le ocurre a alguno de sus miembros más rebeldes. (Manuscritos de Sanger, Colección Sophia Smith, Smith College, North Hampton, Massachusetts. Nueva York: Grossman Publishers, 1976)

"Birth Control Review", Vol. II, No. 5, febrero, 1935 publicó una "resolución" llegada en la Decimocuarta Reunión Anual de la Liga Americana para el Control de la Natalidad, donde el asesoramiento para el control de la natalidad debía dirigirse a las "familias en socorro", el término de la época para las familias receptoras de asistencia social, ya que producían "un 50% más de niños que familias similares que no estaban en esta condición". Más concretamente, la resolución adoptada para la "limitación de familias" se comunicó como el acto de "La Liga Americana de Control de Natalidad unida a la Sociedad Americana de Eugenesia". Cualquiera que haya leído siquiera una parte de lo que Birth Control Review o Eugenics Quarterly publicaron en sus revistas habría podido predecir el resultado. El Informe de Vigilancia del Aborto de los CDC del 29 de noviembre de 2013 revela que, en 2010, el 56,7% de los abortos comunicados a los CDC en todo el país se realizaron en mujeres hispanas y negras. ("El 82% de los abortos en NYC, el 64% en Texas fueron en bebés negros o hispanos", por Steven Ertelt, LifeNews.com, 12/4/2013) Según el informe, hubo 415.479 abortos con etnia documentada reportados para los estados seleccionados en 2010 de los cuales:

- A.) El 35,7% (148.261) eran bebés negros, a pesar de que los negros representan menos del 15% de la población.
- B.) El 55,9% de las mujeres que abortaron en Nueva Jersey eran negras o hispanas.
- C.) El 64,8% eran negros o hispanos en el Distrito de Columbia.
- D.) El 73,2% de los abortos fueron de negros o hispanos en Georgia.
- E.) El 81,9% eran negros o hispanos en Nueva York.
- F.) El 63,7% eran negros o hispanos de Texas.

Cabe recordar aquí otro aspecto de las medidas malthusianas de control de la población dirigidas contra las minorías étnicas. Estados Unidos estuvo atterradoramente cerca de erradicar varias tribus nativas americanas por los efectos combinados de las esterilizaciones eugenésicas de sus mujeres en fértiles junto con el aborto. Todo esto ocurrió mucho después de las supuestas lecciones aprendidas del Holocausto. ("De la plantación y la reserva a la segregación y la esterilización", A.E. Samaan, <https://doi.org/10.5281/zenodo.4321643>)

ROE vs. WADE y BUCK vs. BELL:

El caso Buck vs. Bell del Tribunal Supremo de EE.UU. legalizó que el gobierno federal y los gobiernos estatales esterilizaran por la fuerza a los estadounidenses que consideraran "no aptos". Eliminó las barreras de derechos civiles que habrían impedido realizar procedimientos médicos a un individuo que no hubiera dado su "consentimiento explícito". (Piense en esto en el contexto de los Códigos de Núremberg) Dependiendo de las cifras que crea, entre 80.000 y 160.000 estadounidenses fueron esterilizados en contra de su voluntad por la aplicación de esta opinión de la SCOTUS. En el contexto histórico, proporcionó un modelo para eludir los derechos civiles y la coerción gubernamental bajo la apariencia de "legalidad".

Carrie Buck, la parte acusada, fue esterilizada por considerarla "no apta" debido a su "promiscuidad". Paul Lombardo ha demostrado de forma concluyente que ambas partes del caso judicial trabajaban y formaban parte activa del movimiento eugenésico internacional, y eran conscientes del hecho de que Carrie no era promiscua y ni siquiera débil mental,

sino que en realidad había sido violada por el hijo de la familia que la internó en un asilo, probablemente para librar a su hijo de las complicaciones del embarazo resultante. En particular, Buck vs. Bell fue citado por el Tribunal Supremo en su histórica sentencia sobre el aborto Roe vs. Wade. Considere la tragedia: la decisión histórica sobre el aborto tuvo lugar sobre el precedente de la esterilización forzosa de una mujer que había sido violada y difamada fraudulentamente como "no apta":

*El Tribunal se ha negado a reconocer un derecho ilimitado de este tipo en el pasado. Jacobson contra Massachusetts, 197 U. S. 11 (1905) (vacunación); **Buck v. Bell 274 U.S. 200 (1927) (esterilización)**. Por lo tanto, concluimos que el derecho a la intimidad personal incluye la decisión sobre el aborto, pero que este derecho no es incondicional y debe considerarse frente a los importantes intereses estatales en la regulación. (ROE vs. WADE, 407 U.S. 113 Tribunal Supremo de EE.UU. 1973)*

Aquí es donde una narración incompleta de la historia ha demostrado ser un lastre para la causa de los derechos civiles. El equipo de defensa alemán en Núremberg presentó la opinión de Buck vs. Bell como prueba bajo la exhibición titulada "Race Protection Laws of Other Countries" (Leyes de Protección Racial de Otros Países). (Pág. xiv, Intro. - Three Generations No Imbeciles: Eugenics, the Supreme Court, and Buck v. Bell", Paul Lombardo, JHU Press, 2008.). Antes del caso Roe vs. Wade, en la década de 1970, el mundo entero, pero especialmente los constitucionalistas, deberían haber sido conscientes de que la legislación eugenésica había sido la base del programa de limpieza étnica de Hitler:

Si durante un período de tan sólo 600 años se esterilizara a los individuos físicamente degenerados o mentalmente enfermos, la humanidad no sólo se libraría de una inmensa desgracia, sino que también recuperaría un estado de salud general que en la actualidad apenas podemos imaginar. Si la fecundidad de la porción sana de la nación se convirtiera en un asunto práctico de manera consciente y metódica, tendríamos al menos los comienzos de una raza de la que se eliminarían todos esos

gérmenes que hoy son la causa de nuestra decadencia moral y física. (Pág. 346, "Mein Kampf", Adolf Hitler, Bottom of the Hill, junio de 2010)

Sin embargo, como resultado de un persistente encubrimiento y un truncamiento intencionado de la historia, los progresistas estadounidenses eludieron la vergüenza de hacer que el público en general conectara los puntos entre una legislación estadounidense que Adolf Hitler elogió específicamente en "Mein Kampf" y la histórica opinión "pro-elección" del Tribunal Supremo de los Estados Unidos.

Los jueces del Tribunal Supremo fueron claramente susceptibles al zeitgeist estadounidense. La juez Ruth Bader Ginsburg admitió que Roe vs. Wade se había decidido con un control de población maltusiano. En una entrevista publicada en julio de 2009 en el New York Times Magazine, la célebre jueza explicó: "Francamente, pensaba que en el momento en que se decidió Roe, había preocupación por el crecimiento de la población y, en particular, por el crecimiento **de poblaciones de las que no queremos tener demasiadas**". (Énfasis mío) Muchos han intentado explicar esta cita. Lamentablemente, es un recuento perfectamente honesto del contexto histórico extrapolado en este documento.

Es importante tener en cuenta que la decisión de Roe se produjo décadas antes de la imagen digital. De hecho, fue anterior a la invención de la ecografía. Por lo tanto, la decisión de Roe estaba tan bien informada sobre la ciencia real como un médico del siglo XIX equipado con nada más que un estetoscopio. La capacidad de observar el interior del útero y el proceso de concepción a nivel celular ha cambiado drásticamente desde entonces, y con ella nuestra comprensión de cómo comienza la vida humana. Ahora es mucho más difícil, si no imposible, para los maltusianos refutar el hecho de que una vida real pende de un hilo. Más allá de eso, el Dr. Martin Luther King y un disgusto general con las políticas eugenésicas nazis juntos han refutado eficazmente la noción nietzscheana de lo que supone "vida digna de vida".

REFUTACIONES HABITUALES:

Algunos defienden a Sanger señalando que se pronunció contra los nazis y que el nacionalsocialismo

era "antiabortista". Lo primero es cierto. Sanger se opuso abiertamente a los nazis, pero nunca aclaró por qué tenía tantos puntos en común tanto con las creencias raciales de Hitler como con sus fuentes de inspiración. La segunda afirmación tiene su origen en Gloria Steinem, que ahora ha adquirido aún más notoriedad por afirmar que Hitler habría estado en contra del aborto. Esta afirmación es, en el mejor de los casos, una tontería, ya que demuestra una comprensión infantil de lo que era el nacionalsocialismo o de lo que pretendían conseguir sus leyes de control de la población. Incluso un conocimiento superficial de la historia del Holocausto bastaría para explicar que los nazis no se oponían en modo alguno al aborto de un bebé judío o eslavo. En honor a Sanger, éste es un aspecto del control de la natalidad en el que existe una separación ideológica entre Sanger y los eugenicistas nazis. Se sabe que la propia Sanger era "antiabortista" y que calificaba el aborto de "abominación", "infanticidio" y "asesinato en el vientre materno":

"A cada grupo le explicábamos sencillamente qué era la anticoncepción; que el aborto era el camino equivocado -no importaba cuán temprana la etapa en la que se practicara, estaba quitando vidas-; que la anticoncepción era el mejor camino, el camino más seguro". ("Margaret Sanger: an autobiography", 1ª edición, W. W. Norton & Company, 1938)

Sanger dejó perfectamente claro que no creía que el aborto formara parte del programa de control de la natalidad:

"El bebé siempre enfermo, de seis meses, y ahora estaba de nuevo embarazada. Quería abortar. Pero los anticonceptivos no son abortivos, y no había ayuda para ella. Había llegado demasiado tarde. El médico le recomendó ampliamente que fuera valiente, que tuviera ese bebé y que volviera después del parto para informarse sobre los métodos anticonceptivos". ("Does the Public Want Birth Control?", M. Sanger, True Confessions, abril de 1936)

Los nacionalsocialistas, al igual que sus hermanos colectivistas, creían que todos los seres humanos

eran propiedad del Estado y que éste tenía la potestad de decidir sobre la vida y la muerte. Por ello, los nazis prohibían el aborto a las mujeres "arias" sanas, pero obligaban a abortar a las mujeres no "arias" o alemanas que se consideraban débiles mentales o con enfermedades hereditarias. (Pág.114 - "Abortion in the New Europe A Comparative Handbook", Editado por Bill Rolston y Anna Eggert, Greenwood Press, 1994) Considere los comentarios de Heinrich Himmler al mariscal de campo Wilhelm Keitel:

"Según las estadísticas, en Alemania se producen 600.000 abortos al año. El hecho de que se produzcan entre los mejores tipos de la raza alemana me preocupa desde hace años. A mi modo de ver, no podemos permitirnos perder a estos jóvenes, cientos y miles de ellos. El objetivo de proteger esta sangre alemana es de máxima prioridad. Si conseguimos poner fin a estos abortos podremos tener 200 regimientos alemanes más cada año en marcha. Otras 500.000 o 600.000 personas podrían producir millones de marcos para la economía. La fuerza de estos soldados y trabajadores construirá la gran Alemania. Por eso fundé Lebensborn en 1936. Lucha contra los abortos de forma positiva. Toda mujer puede tener a su hijo en paz y tranquilidad y dedicar su vida a la mejora de la raza." (Págs. 66-67 - "Master Race: The Lebensborn Experiment in Nazi Germany", Hodder & Stoughton, Jan.1995)

Cuando los nazis entraron en Polonia en 1939, el aborto y los anticonceptivos eran ilegales, ya que Polonia era una nación católica romana. Los nazis conquistaron la mitad del país (la otra mitad fue a parar a manos de los rusos), e inmediatamente eliminaron las leyes antiaborto, ya que Hitler quería limitar y reducir todas las poblaciones no arias. A finales de 1939, se promulgó un decreto que animaba a las mujeres polacas a abortar. Curiosamente, la campaña se llamó "Auswahlfreiheit" ("Libertad de elección").

Martin Bormann, jefe del Partido Nazi y secretario personal de Adolf Hitler, escribió la siguiente carta a Alfred Rosenberg, ideólogo del Partido Nazi:

"Los esclavos deben trabajar para nosotros. En la medida en que no los necesitemos, pueden morir. Por lo tanto, la vacunación y la educación obligatorias son superfluas. La fertilidad de los esclavos es indeseable". (NCA II. . Office of the United States Chief of Counsel for Prosecution of Axis Criminality. Nazi Conspiracy and Aggression, Volumen II. 1946)

El propio Hitler dijo:

"Pueden usar anticonceptivos o practicar el aborto: cuantos más, mejor. En vista de las familias numerosas de la población nativa, sólo nos convendría que las niñas y mujeres de allí abortaran tanto como fuera posible. El comercio activo de anticonceptivos debería fomentarse realmente en los territorios orientales, ya que no podríamos tener el menor interés en aumentar la población no germánica." (Harvest of Hate, 1954, pp. 273-4 énfasis añadido)

Bormann escribió personalmente:

"Cuando las niñas y las mujeres de los Territorios Ocupados del Este abortan, sólo podemos estar a favor de ello; no debemos oponernos en ningún caso. El Führer cree que debemos autorizar el desarrollo de un próspero comercio de anticonceptivos. No nos interesa que se multiplique la población no alemana". (ibid, p.274)

El 25 de noviembre de 1939, la Comisión del Reich para el Fortalecimiento de Alemania (RKFDV), una organización de las SS, emitió el siguiente decreto en Polonia:

"Todas las medidas que tiendan a limitar los nacimientos deben ser toleradas o apoyadas. El aborto en el resto de Polonia debe declararse libre de castigo. Los medios para abortar y los medios anticonceptivos pueden ofrecerse públicamente sin restricciones policiales. La homosexualidad [que era ilegal según la legislación polaca] debe legalizarse. Las instituciones y personas involucradas profesionalmente en prácticas abortivas no deben enfrentar interferencia policial". (Planes

secretos nazis para Europa del Este, 1961, p.171)

El mismo orden pro-aborto se estableció en todos los territorios que los nazis ocuparon excepto donde la población era considerada "aria" (Noruega, Dinamarca, Países Bajos, Bélgica flamenca). El 27 de abril de 1943, el profesor Erhard Wetzel, administrador racial del Ministerio del Reich para los Territorios Ocupados del Este, redactó este memorándum:

"Deben usarse todos los medios de propaganda, especialmente la prensa, la radio y el cine, así como panfletos, folletos y conferencias, para inculcar a la población rusa la idea de que es perjudicial tener varios hijos. Debemos hacer hincapié en los gastos que implican los hijos, en las cosas buenas que la gente podría haber tenido si no hubiese gastado el dinero en ellos. También podríamos insinuar el peligroso efecto de la maternidad en *la salud de la mujer*. Paralelamente a esta propaganda, se lanzaría una campaña a gran escala a favor de los dispositivos anticonceptivos. Hay que crear una industria anticonceptiva. No deben perseguirse ni la circulación y venta de anticonceptivos ni los abortos. Incluso será necesario abrir instituciones especiales para el aborto y formar comadronas y enfermeras para este fin. La población practicará el aborto voluntariamente si estas instituciones se gestionan de forma competente." (*Harvest of Hate*, pp.272-3)

El diario de un judío polaco que vivía en el gueto de Shavli contiene esta entrada del 13 de julio de 1942:

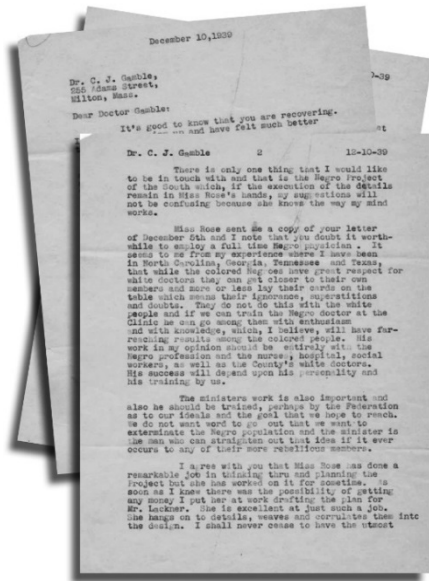
"De acuerdo con la Orden de la Policía de Seguridad, los nacimientos están permitidos en el gueto hasta el 15 de agosto de 1942. Después de esta fecha, está prohibido dar a luz a niños judíos tanto en los hospitales como en las casas de las mujeres embarazadas. Se señala, al mismo tiempo, que está permitido interrumpir los embarazos mediante abortos. Las mujeres embarazadas tienen una gran responsabilidad. Si no cumplen esta orden, existe el peligro de que sean ejecutadas, junto con sus familias". (Pág. 88 – "Pinkas Shavli, a Diary from a

Lithuanian Ghetto," 1941-1944, por Eliezer Yerushalmi, Yad washem, 1958,)

Todo el esfuerzo del científico y legislador nazi puede resumirse como una redefinición intencionada del "asesinato". Detrás de todos sus esfuerzos estaba la creencia en el concepto de "vidas indignas de vivir"; un concepto derivado del ídolo de Sanger, Friedrich Nietzsche y extrapolado a conceptos legales por los amigos de Nietzsche, Karl Binding y Alfred Hoche en su "Permitir la destrucción de la vida indigna de vivir" de 1920. La noción de que algunas vidas son "indignas de ser vividas" sigue siendo el núcleo de los argumentos pro-aborto relativos a la economía de las minorías étnicas y los niños desfavorecidos. Activistas pro-aborto como Garret Hardin parecen ignorar que juristas alemanes, por lo demás muy respetados, como Binding, propusieron en su día redefinir el concepto legal de "asesinato". Hardin sostiene que la sociedad podría definir el asesinato como quisiera, así como redefinir el feto como vivo y humano. Expresó tales propuestas en correspondencia con Alan F. Guttmacher, presidente de Planned Parenthood Federation of America. (Páginas 269-338 - "Defenders of the Unborn: The Pro-Life Movement before Roe v. Wade", Daniel K. Williams, enero de 2016 - Cit: Correspondencia Guttmacher/Harding, 30 de diciembre de 1963, carpeta 12: "Correspondence-Abortion-H, 1964-1969", caja 1, Guttmacher Papers) Como era de esperar, Guttmacher también fue vicepresidente de la Sociedad Americana de Eugenesia en 1956-1963 y formó parte de su junta en 1955 y 1964-1966.

El aborto era ilegal en la época de Sanger precisamente porque el niño en el vientre materno se definía legalmente como una vida; "vida" que, según la Declaración de Independencia, es un "derecho inalienable" junto con la "libertad y la búsqueda de la felicidad". Esta inalienabilidad significaba que un tercero, a saber, los agentes estatales, no podían privar a nadie de ella con el pretexto de la "legalidad". Fue esta redefinición de lo que implica "asesinato" lo que los filósofos, juristas, científicos y sus fervientes devotos totalitarios alemanes trataron de lograr y aplicar en la Alemania nacionalsocialista. El Holocausto fue la extrapolación próxima de este intento vacío de redefinir los valores. Los defensores del "aborto después del nacimiento" del movimiento proabortista tal vez quieran prestar atención. ("After-

birth abortion: why should the baby live?", Alberto Giubilini, Francesca Minerva, JME Online, 2 de marzo de 2012, 10.1136/medethics-2011-100411)



CONCLUSIÓN:

El contexto lo es todo. Por ello, es importante señalar que este análisis no es exhaustivo en absoluto. Se trata de un breve informe de las relaciones que se revelan al examinar los diversos archivos que albergan información sobre la eugenesia estadounidense y británica. Se impone una revisión exhaustiva del resto de las posiciones de American Birth Control y de International Planned Parenthood sobre temas como la eugenesia. El Holocausto sencillamente no habría ocurrido, tal como evolucionó y transpiró, si no hubiera sido por el ímpetu que derivó del movimiento eugenésico maltusiano internacional. Etiquetar a Sanger de "racista" de manera póstuma no sirve de mucho, y no ayuda a aclarar nada en absoluto. En esta coyuntura, los historiadores del Holocausto deben comprender mejor la ayuda intelectual y el apoyo prestado a la causa nazi por parte de organizaciones y movimientos políticos de todo el mundo, si el objetivo sigue siendo impedir el tipo de controles totalitarios coercitivos que Sanger y sus aliados deseaban tan profundamente.

La negación del Holocausto no es sólo la herramienta de los antisemitas. La negación del Holocausto también adopta la forma de negar los medios, métodos e inspiración que subyacen a los "crímenes contra la humanidad" en un intento

equivocado de blanquear la reputación de aquellos que respaldaron significativamente los esfuerzos de los científicos y médicos nazis. La causa del negacionista del Holocausto se ve enormemente favorecida por la noción simplista de que el nazismo fue malvado simplemente por los sentimientos racistas de un grupo de matones. Esta concepción simplista niega el papel central que desempeñaron los científicos y médicos en los "crímenes contra la humanidad" y, más concretamente, los movimientos científicos que los impulsaron. Cuando se trata de la colaboración con los científicos de Hitler, deben plantearse varias preguntas sobre los colaboradores más allá de la simple y vaga calificación de "racista":

- 1.) ¿La organización creía en la utilización de la ciencia para engendrar sistemáticamente una raza superior?
- 2.) ¿La organización creía que se debía impedir procrear a los humanos considerados "no aptos"?
- 3.) ¿La organización creía que debía impedirse que los seres humanos considerados "no aptos" influyeran en el desarrollo cultural?
- 4.) ¿La organización creía que los "no aptos" debían ser segregados de la sociedad?
- 5.) ¿La organización creía que el Estado tenía derecho a esterilizar por la fuerza a los "no aptos"?
- 6.) ¿La organización creía que los "no aptos" tenían derecho a la vida?
- 7.) ¿La organización creía que los "no aptos" eran una carga peligrosa para los recursos que se empleaban mejor en los considerados "aptos"?
- 8.) ¿La organización creía que los ideales anteriores debían imponerse a la sociedad independientemente de las creencias culturales, religiosas o éticas de otras personas?

Ésas son las cualidades que separan al nazismo incluso de los fascistas españoles e italianos, por lo demás violentos, pero no genocidas. Estas son las creencias fundamentales de los médicos nazis de los campos y de las organizaciones alemanas de "higiene racial". Esta fue la lógica de los Decretos Raciales de Núremberg. Por lo tanto, al juzgar a Margaret Sanger o a las diversas organizaciones a cuya promoción dedicó tanta energía, es necesario preguntarse si

Sanger y sus organizaciones tenían esas creencias y, lo que es más importante, si tomaron medidas concertadas para ponerlas en práctica. Como demuestran las pruebas de los archivos, la única de las creencias eugenésicas fundamentales mencionadas que Sanger no compartía con los científicos de Hitler era el punto número seis, si el Estado tenía derecho a privar de la vida a un individuo "no apto".

Los años inmediatamente posteriores a la guerra fueron años de horror y conmoción colectiva ante los resultados de los Juicios de Núremberg. Este sentimiento nunca se apaciguó, y la caza de colaboradores nazis continuó. Tal vez sería demasiado pedir que personas como Sanger hubieran admitido, en esta atmósfera de indignación, que sus conferencias y organizaciones dedicaron una cantidad considerable de esfuerzo a agitar y presionar a favor de medidas que más tarde serían puestas en práctica por el gobierno de Hitler. Ese nivel de franqueza no se produjo. Sin embargo, otra cosa muy distinta es que Sanger o sus sucesores de American Birth Control redoblaran sus esfuerzos y buscaran a los principales científicos del control de la población de Hitler para ofrecerles un empleo remunerado y puestos de poder sobre los derechos reproductivos de las minorías étnicas. La asociación de American Birth Control e International Planned Parenthood con gente como Harmsen es más que censurable cuando se considera en el contexto y la atmósfera en que ocurrió. Como se ha descrito anteriormente, no es creíble afirmar que Sanger u Osborn no conocían a estas personas. Sanger y Osborn estaban demasiado arraigados en el movimiento eugenésico internacional como para afirmar lo contrario.

Más concretamente, Sanger fue mucho más allá de las palabras inapropiadas y las relaciones políticas inconvenientes. El "Proyecto Negro" de Sanger y sus discursos en las reuniones del Ku Klux Klan demuestran precisamente qué "raza" le interesaba preservar, y su "Pivot of Civilization" deja claro que sus objetivos son totalitarios en su aplicación prevista. Todo el asunto de elegir quién es "no apto" y quién es "apto" implica una subordinación de franjas enteras de la humanidad por debajo de las que Sanger considera "racialmente" dignas. Las observaciones de Sanger sobre Nietzsche traicionan el delgado velo de colectivismo altruista que a menudo comunica:

*Hay una moral de amos y una moral de esclavos-
- Los valores morales han sido determinados por una raza de amos, conscientes y orgullosos de la distancia que los separa de la raza dominada- o por una multitud de subyugados, esclavos, inferiores de todo tipo, (Énfasis mío, Margaret Sanger Papers, Biblioteca del Congreso, LCM 130:356, "Frederick Nietzsche")*

Por mucho que Sanger defendiera verbalmente la libertad del individuo, siempre volvía a explicar que su misión estaba dentro de la jurisdicción y los poderes del Estado. Por lo tanto, en todo momento sus propuestas asumían el control sobre el individuo por parte de un organismo gubernamental todopoderoso y de planificación central; organismos gubernamentales que ella imaginaba con el poder sobre la población como el que tiene un granjero sobre el ganado. En ningún momento, ni antes ni después del Holocausto, Sanger renunció al mensaje de criar esta "raza de amos". El lienzo del "Control de la natalidad" fue pintado con una aplicación inflexible del poder estatal totalitario.

Tal vez habría sido demasiado pedir que Sanger diera la cara y se identificara con la lista de colaboradores nazis que estaban siendo perseguidos durante la época. Sin embargo, en lugar de dar la cara y revelar que personas como Hans Harmsen, Ernst Rüdín, Harry H. Laughlin y Charles B. Davenport hicieron posible el régimen racial de Hitler, se retractó y reavivó la causa eugenésica mientras las brasas seguían ardiendo en los campos de exterminio. Pongamos esto en contexto: En esta coyuntura de la historia, muchos germanoamericanos y hombres de negocios internacionales fueron citados a comparecer ante el Congreso para investigar hasta la más tangencial de las relaciones comerciales con la Alemania nazi. Estados Unidos utilizó su poder e influencia para clausurar, confiscar y extraditar a miles de empresarios latinoamericanos, desde México hasta la punta de Argentina, incluso por la mínima sospecha de haber hecho negocios con Hitler. Según Max Paul Friedman, autor del libro de 2003 "Nazis and Good Neighbors" ("Nazis y buenos vecinos"), incluso los judíos que habían escapado de Alemania después de que los nacionalsocialistas quemaran sus negocios, y empezaron de nuevo en América Latina, fueron extraditados a un campo de concentración en Estados Unidos y retenidos durante

años junto a nazis devotos, todo por meras sospechas de hacer negocios con los secuaces de Hitler. Texas tenía tres de estos campos, situados en Seagoville, Kenedy y Crystal City. Sin embargo, ni Sanger ni ninguno de sus prestigiosos amigos fueron nunca llamados a declarar por su amplia cooperación económica y estratégica con los propios protagonistas de la orquestación wagneriana de Hitler. Por el contrario, es muy probable que Rüdín y Harmsen fuesen puestos en libertad por el tribunal de Núremberg precisamente porque sabían lo profundas que eran las raíces de la eugenesia en la sociedad estadounidense y británica; una idea que habría desmontado la acusación de "culpabilidad colectiva" que pesaba sobre todos los alemanes en y desmontado la idea de que los alemanes estaban solos en su criminalidad.

Escrito para complementar los libros y artículos de The Eugenics Anthology.

A.E. Samaan es un historiador e investigador de San Salvador, El Salvador, y ha sido galardonado como **Campeón CMATH** en el **Centro para la Medicina Después del Holocausto**.

PARA MÁS INFORMACIÓN VISITE:

EugenicsAnthology.com

La reproducción y distribución para uso comercial sólo está permitida si este documento se reimprime íntegramente y con autorización expresa por escrito.

- Copias de este y otros artículos de A.E. Samaan están disponibles en **Archive.org**, **Academia.edu** y **EugenicsAnthology.com**.

DERIVADO PARCIALMENTE DE DOS LIBROS ANTERIORES:

DE UNA "RAZA DE AMOS" A UNA "RAZA SUPERIOR": 1948 a 1848 - Copyright © A.E. Samaan a través de Library Without Walls, LLC.

ISBN: 978-0-9964163-9-9

Biblioteca del Congreso: 2020920428

Y

H.H. LAUGHLIN: Científico americano. Progresista americano. Colaborador nazi. - Copyright © A.E. Samaan a través de Library Without Walls, LLC.

ISBN: 978-0-9964163-8-2

Biblioteca del Congreso: 2020935020

